

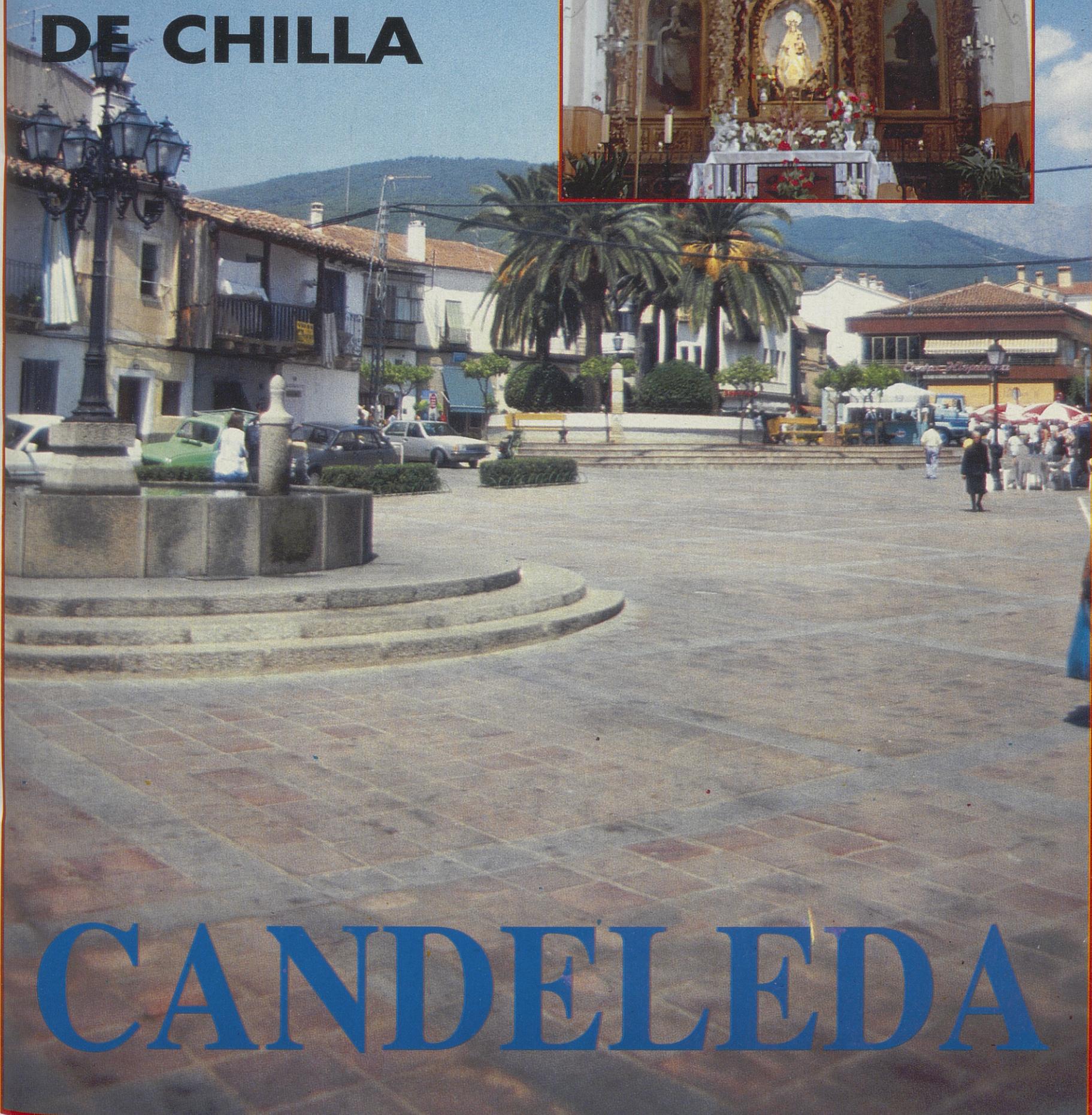
EL DIARIO DE AVILA

MEDALLA DE ORO DE LA PROVINCIA

Director: José Manuel Serrano Álvarez

septiembre de 1995
Precio: 110 Ptas.

FIESTAS EN HONOR DE LA VIRGEN DE CHILLA

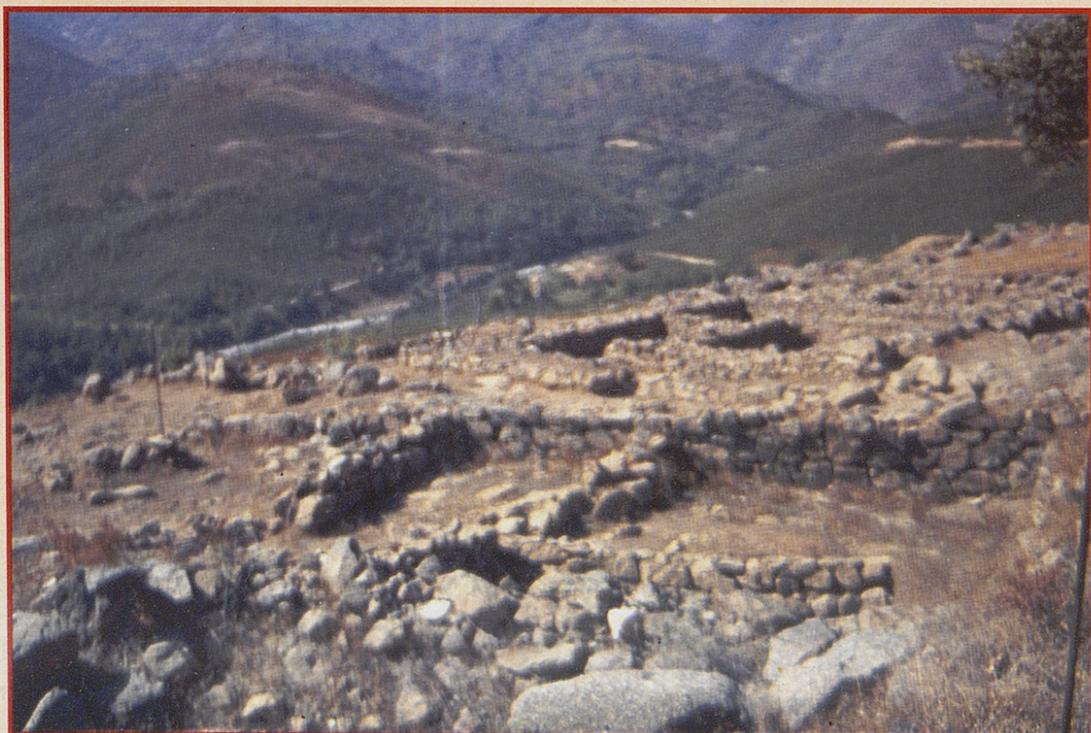


CANDELEDA

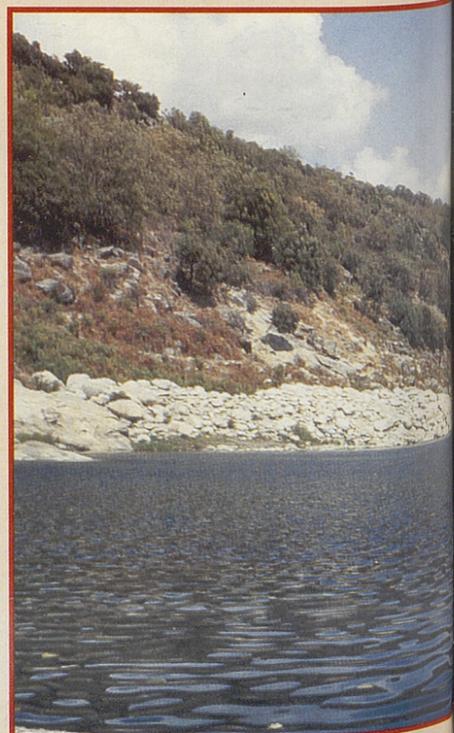
Candeleda: un lu



Panorámica de la Villa de Candeleda.



Castro celta de El Raso.



Piscina natural en la Garganta de S

Fiestas de la Virgen de Chilla '95

El Ayuntamiento de Candeleda, con motivo de las fiestas en honor a la Virgen de Chilla ha organizado los siguientes actos:

SÁBADO 9

A las diez de la mañana, disparo de cohetes anunciando la apertura de las fiestas de 1995. Media hora después, parque infantil en la Plaza del Castillo.

A las siete de la tarde, gran capea infantil, para niños de ocho a trece años, al estilo tradicional con carrera de las vaquillas desde la Calzailla.

A las nueve de la noche, último día de la Novena en honor de Nuestra Señora de Chilla, que se viene celebrando en nuestra parroquia. A las 22,30, un año más, quema de un castillo de fuegos artificiales desde la zona de La Tenería. Terminados éstos, bailes populares en la Plaza Mayor aménizados por la orquesta "Canela".

A las once y media de la noche, pregón de fiestas a cargo de Sancho Gracia, protagonista de la serie de televisión "Curro Jiménez". A la una y media de la madrugada, quema tradicional del toro de fuego en la Plaza del Castillo.

DOMINGO 10

A las ocho de la mañana, diana floreada por las calles de la Villa a cargo de la "Charanga Dial". A partir de las 9,30, tradicional y típica romería al Santuario de Chilla, donde tendrá lugar a las doce de la mañana, la misa solemne en la piedra de las apariciones y posterior procesión y subasta de banzos.

A las nueve y media de la noche, pasacalles con el grupo brasileño "Pandeiro". A las 22,30, gran velada popular de



Programa de festejos de las Fiestas de la Vela

SÁBADO 16

A las diez de la noche, en la Plaza del Castillo, verbena con la orquesta "Ajedrez". A la una de la madrugada, en el descanso de la sesión del baile, quema del tradicional toro de fuego.

DOMINGO 17

A las 10,00 horas, diana por las calles del pueblo a cargo de la "Charanga Dial". Seguidamente, tradicional romería al Santuario de Nuestra Señora de Chilla, donde a las doce se cele-

brará la misa solemne y la procesión.

A las diez de la noche, en la Plaza del Castillo tendrá lugar la verbena con "Adagio". A la una de la madrugada la quema del toro de fuego, servirá para amenizar el descanso del baile.

LUNES 18

A las ocho de la mañana, diana por las calles del pueblo por el grupo Hogar Pensión que terminará en la Plaza y Calzailla, para dar inicio al encierro de las

reses que se han de lidiar por la tarde y de cuatro vacas.

A las cinco y media de la tarde, espectáculo cómico-taurino-musical "Ovaciones del Ruedo".

A las 22,30, primer festival-concurso de jotas y rondeñas en la Plaza Mayor con premios de 100.000, 50.000 y 25.000 pesetas, amenizado por la orquesta "Pillos Boys". Al finalizar, en la Plaza del Castillo, se procederá a la quema del tradicional toro de fuego.

domingo de fiestas en la Plaza Mayor con el siguiente programa: "Los Pillos Boys", "Brasil Pandeiro", "Lole y Manuel". Por último, a la una y media de la madrugada se procederá a efectuar la tradicional quema del toro de fuego en la Plaza del Castillo.

LUNES 11

A las 8,00 horas, diana floreada por la "Charanga Dial", para terminar hacia las nueve y cuarto en la Plaza y Calzailla, con jotas y pasodobles. A las diez, tradicional encierro de las reses que se han de lidiar por la tarde y de cuatro vacas. Durante la capea se regalará limonada. A las seis de la tarde, novillada sin picadores con toros de Fernando Peña. A las 22,30, baile con la orquesta "Barna Express". Por último, a las una de la madrugada se quemará el toro de fuego.

MARTES 12

A las ocho de la mañana, diana floreada por la "Charanga Dial", para terminar hacia las nueve y cuarto en La Plaza de la Calzailla tocando jotas y pasodobles hasta la misma hora de la capea. A las diez, tradicional encierro de las reses que se han de lidiar por la tarde y de cuatro vacas. Entrada gratuita y, durante la capea, se regalará una refrescante limonada hecha por un bar de la localidad.

A las seis de la tarde, festival taurino con toros de la ganadería de Los Camino. A las 22,30, en la Plaza del Castillo, sesión de baile con la orquesta "Platino". A la una de la madrugada se procederá a quemar el toro de fuego.

AUTOS CANDELEDA, S.L.



AGENCIA
RENAULT

LOS MEJORES PROFESIONALES EN:

TODOS LOS SERVICIOS

GRÚA PERMANENTE - CHAPA - PINTURA
MECÁNICA EN GENERAL EN TODAS LAS MARCAS

Ctra. de Oropesa, s/n - Tels. (920) 380122 - 380282 - 908/439279
CANDELEDA (Avila)



OCASO
Seguros y Reaseguros



ANTONIO ALVAREZ

OFICINAS EN AVILA:
Jardín del Recreo nº2.
TELEFONO 21 12 20

Representante en la localidad: D. Alfredo Retamal Garro

Saludo del Alcalde

Me complace poderme dirigir a todos los candedanos y candedanas en este especial de Ferias y Fiestas de 1955. Y ahora vienen a mi memoria aquellos años que, los teníamos que pasar fuera, imaginándonos el gentío en Chilla; qué estaría sucediendo en nuestra entrañable Calzailla durante la capea; si habría muchas rondas o no o cómo estarían engalanadas las calles del pueblo, mi calle del Pozo, la Corredera, los Laureles, etc... Un cúmulo de nostalgias que hoy me obligan a tener en el recuerdo solidario con los que están fuera del pueblo.

Ahora tengo la dicha, como tantos candedanos, de poder vivir todos los días en el pueblo y la satisfacción de poder contribuir, desde mi puesto de Alcalde y miembro de la Comisión de Gobierno, a la organización de las Ferias y Fiestas.

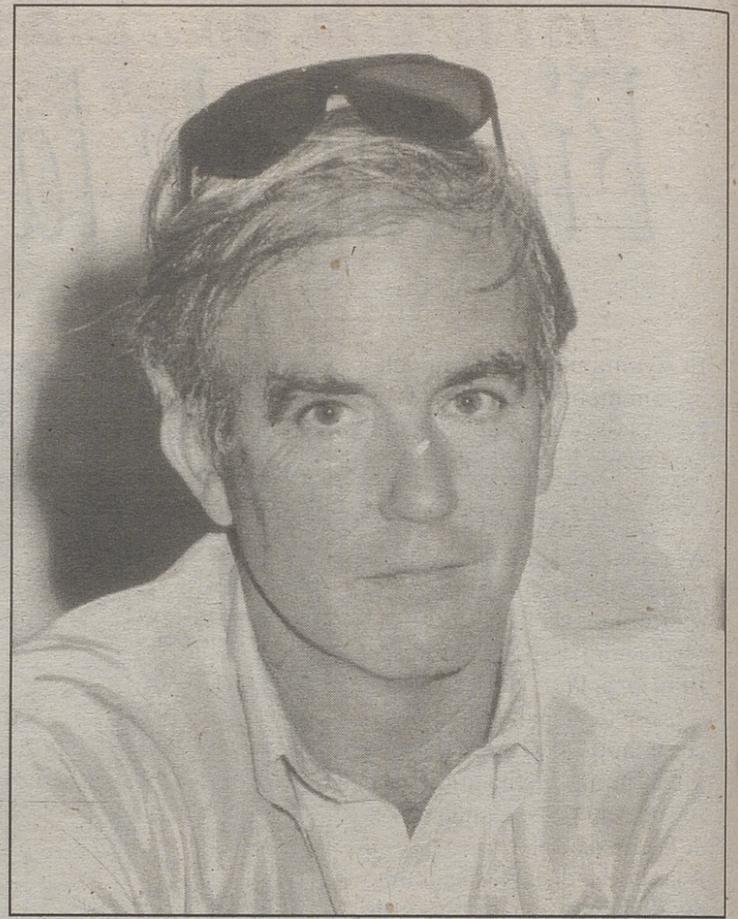
Hemos hecho un Programa obligados por las prisas y con la esperanza de que todos disfrutemos con nuestros amigos en buena armonía y, con el paso de los años, recordemos estas Ferias y Fiestas con nostalgia.

No dudo que nuestra ganada fama de hospitalarios sea como siempre nos ha caracterizado y espero que nuestra alegría esté presente durante todas las Fiestas.

Como diría otro Alcalde, el Ayuntamiento organiza el pretexto, la capea, la música... La alegría, el bullicio y la diversión es cosa de cada uno y, en Fiestas, estamos obligados a pasarlo bien.

A ello también deseo que contribuya este especial que contiene vivencias de nuestra gente pasada historia y costumbre.

Ladislao López López
Alcalde de Candeleda



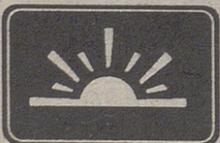
Ladislao López López, alcalde de Candeleda.

ENRIQUE



ARCHIVO

En Candeleda hay una gran devoción a Nuestra Señora de Chilla.



OCASO
Seguros y Reaseguros



ANTONIO ALVAREZ

Representante en la localidad: D. Alfredo Retamal Garro

OFICINAS EN AVILA :
Jardín del Recreo nº2.
TELEFONO 21 12 20

De la historia, apariciones y leyendas de la Virgen de Chilla

Jesús Monforte
CANDELEDA

Un año más, y ya van diez, salimos a la calle con nuestro número especial dedicado a Candeleda y sus fiestas. Cumplimos este año la década de la realización de una feliz idea periodística de nuestro director el candeledano José Manuel Serrano, como es la de efectuar en todas las fiestas locales de la provincia, un algo especial que diera importancia y brillo a la fiesta con una difusión a la vez especial y que resultara atrayente para el turista, para esa persona que lee el periódico y recibe de pronto un cortocircuito de deseo para realizar una visita que era inesperada para él pero que barrunta atractiva y atrayente.

Son pues, diez años los que desde esta corresponsalia hemos hecho nuestro número especial de fiestas en estrecha colaboración con nuestra dirección y con ustedes nuestros lectores: con aquella para realizar una idea y con ustedes para contactar más íntimamente y meterles un poquito más en el ambiente festivo que Candeleda desprende estos días como el mejor perfume elaborado en la dulce Francia.

Hemos querido desde el primer día orientar nuestro especial de una forma distinta al clásico Libro de Fiestas local editado por el Ayuntamiento en el que ineludiblemente se olfatea el tiene político de turno. Opinamos que los

hemos conseguido sin dejar de lado en algunas ocasiones la actualidad rabiosa y dando paso a opiniones vertidas en artículos de distintas personas de nuestro pueblo que nunca dieron ni quitaron nada a nadie y si expusieron conceptos de sus escritos. Y por encima de todo hemos dado cancha especial, la cancha que se merece, a todo lo relacionado con nuestra Virgen de Chilla: en esto si que hemos seguido una línea definitiva y aún a riesgo de saber que algunos lectores digan que ya están aquí estos con su "rollo", hemos preferido contar al lector todo lo que hemos podido, que ha sido mucho, de nuestra patrona, de sus avatares, de su entorno, de su historia, de sus sucesos, de sus contrastes y de esa tremenda fe que Candeleda y los pueblos comarcanos tienen en Ella; y en definitiva de su fiesta, porque el título que reza en todos los actos tanto religiosos como profanos de estos días están encabezados por "Fiestas en honor de Nuestra Señora de Chilla".

ELEMENTO INTEGRADOR

Sucede también, que entendemos que la devoción a la Virgen, es hoy por hoy el único elemento integrador de nuestras gentes candeledanas, tan penosamente divididas por aquello de la ideas políticas, en auténticos reinos de Taifas, en grupúsculos onerosos, que parece que no tuvieran otra misión que desear el mal del con-

trario. La única cosa en común y respetada por todos es la Virgen de Chilla, de aquí que entendamos lo interesante y conveniente de insistir en todo lo concerniente a Nuestra Madre de Chilla, a nuestra "Soberanita" como suele decirse. Y hay en lo relativo a nuestra Virgen muchísimas situaciones que nos hacen buscar conocimientos ignorados y apasionantes que suelen desprenderse tanto de la verdadera historia de la Virgen y sus apariciones como de las leyendas que de ella surgen.

El especial que tienes en tus manos le vamos a dedicar a esto. Queremos que sea un monográfico dedicado íntegramente a la historia y leyendas de Chilla. Nos ha llevado a estas realidades el conocimiento de saber que aún hoy hay muchas más gentes de las debidas en nuestro pueblo que de Chilla tienen la referencia de la Virgen, de ir allí y divertirse en sus fiestas sin conocer nada del porqué y el cómo se ha desarrollado esta devoción; también nos ha inducido a la idea, el conocimiento de nuevas leyendas producto de nuestra investigación. Y finalmente, porque consideramos muy interesante celebrar así un décimo aniversario, poniendo a disposición de todo aquello que sabemos de Chilla. Es nuestro deseo que este especial sea como un libro para leer después del tumulto y la jarana de estos días. Así te lo recomendamos: es para leer y saber, por eso te pedimos sosiego



ARCHIVO

Vista del Santuario de Nuestra Señora de Chilla.

y solaz para leerlo y guardarlo como algo interesante que va a caer en tus manos. Vais a observar a través de su lectura cómo los textos que afanosamente hemos buscado están respetados en su total integridad; no hemos querido quitar ni una coma, para que podáis apreciar el sabor que se condensa en ellos, desde la parte histórica que trata con mimo el antiguo sacerdote candeledano Don Félix Arapiles, todo un compendio de saber chillano, hasta los deliciosos fragmentos que en sus libros tanto Pío Baroja, como Camilo José Cela dejaron sobre Chilla.

Porque Chilla tiene historia y tiene leyendas. Aquella real

como la vida misma y estas inquietantes y sabrosas como pícaras doncellas, queriendo levantar una negrura en el rotundo esplendor que significa la palabra Chilla. Y es que muchas gentes no conocen que esta Virgen se llama Chilla, porque se apareció en el paraje del mismo nombre del lugar de Candeleda que se citaba ya en los tiempos de Alfonso VIII y reflejado en documentos de la época. Y finalmente, antes ya de que pases página amigo lector y te sumerjas en esta para nosotros apasionante lectura, déjame expresar mi agradecimiento a aquellas personas desconocidas para mí, pero sabedoras de mi interés por todo lo de Chilla.

Nueva Clínica Dental en CANDELEDA

Equipo de Profesionales Titulados con nuevas técnicas

Les ofrece sus servicios en

C/ EJÉRCITO ESPAÑOL, 24

SERVICIO DE ESPECIALIDADES

- Tratamiento sin dolor - Láser quirúrgico - Rayos X -
- Endodoncias - Ortodoncias infantiles -
- Blanqueamiento - Prótesis dental -

Ya puede visitarnos

- Se asombrará de nuestra profesionalidad y de nuestros precios.
- Además, precios especiales para jubilados.



CONSULTA PREVIA PETICIÓN DE HORA AL TFNO. (920) 38 10 09

Historia de Nuestra Señora de Chilla

La profunda devoción que se venera a esta Virgen tiene numerosos entronques históricos

Félix Arapiles
CANDELEDA

El amigo Chuchi Monforte tan enamorado de su bella tierra, de su historia y sus costumbres y especialmente de los que es y significa Chilla en su vida y en la de cualquier candeledano que se precie, me pidió escribiese unas notas sobre la Historia de Nuestra Señora de Chilla. A éso van esta líneas.

No es fácil determinar los comienzos ni las motivaciones de una devoción y culto tan arraigado y secular a la Santísima Virgen, en su advocación de Chilla. Tanto más al faltar la mayor parte de la documentación escrita por la quema y destrucción de archivos padecida en las diversas guerras. Muy especial fue la que realizaron las tropas de Napoleón en la guerra de "La Independencia", quemando los archivos parroquiales en la comarca de Arenas-Candeleda. Por éso, los actualmente existentes comienzan a finales de 1808 o en 1809. No obstante, se conservan algunas referencias posteriores escritas y, por supuesto, tradiciones, que nos acercan a un conocimiento de lo que era, es y significa Chilla. Las lagunas existentes fácilmente pueden llenarse por los relatos de "apariciones" y culto a la Santísima Virgen, similares en el modo y el tiempo en otros lugares de Avila y España.

La devoción y culto a una advocación de la Santísima Virgen, sobre todo si está muy arraigada y es secular, no surge espontáneamente, sin más. Suele tener unos entronques históricos y unos hechos socio-religiosos que la han ido preparando y que han facilitado su arraigo posterior. De aquí queremos arrancar para acercarnos a la realidad histórica del culto a la Virgen de Chilla.

A no mucha distancia de Chilla existió el "Castro del Raso", castro de considerable magnitud, con población numerosa, dedicada principalmente a la guerra. Eran de baja cultura y economía pobre. Hasta ahora es el único vestigio de población encontrado en toda esta zona. Tuvo una vida de una manera aparentemente misteriosa. De los muchos yacimientos funerarios (algunos muy bien conservados) se desprende su gran cuidado por los difuntos. Hecho que va siempre unido a todo un ritual funerario y a una religiosidad.

Dadas las características del emplazamiento del castro con magníficas condiciones para la vida: abundancia de caza y pesca, agua y diversidad de frutos, clima suave y benigno por estar a la solana del murallón de Gredos, con facilidad para la defensa por la si-

tuación y por su recinto amurallado ¿llegó a preocupar a los romanos? pues allí han aparecido monedas romanas de la época. De hecho cuenta Estrabón (historiador griego del S.I) en su libro "Hypomnemata Geographica", que "los Romanos obligaron a bajar (a los llanos)" los asentamientos de montaña fortificados. No se advierten en el castro del Raso signos incendio o de violencia bélica, sino simplemente de abandono. Hecho aparentemente inexplicable si no contásemos con el testimonio de Estrabón y con otros datos constatados que abundan el mismo sentido, incluso dentro de la misma provincia.

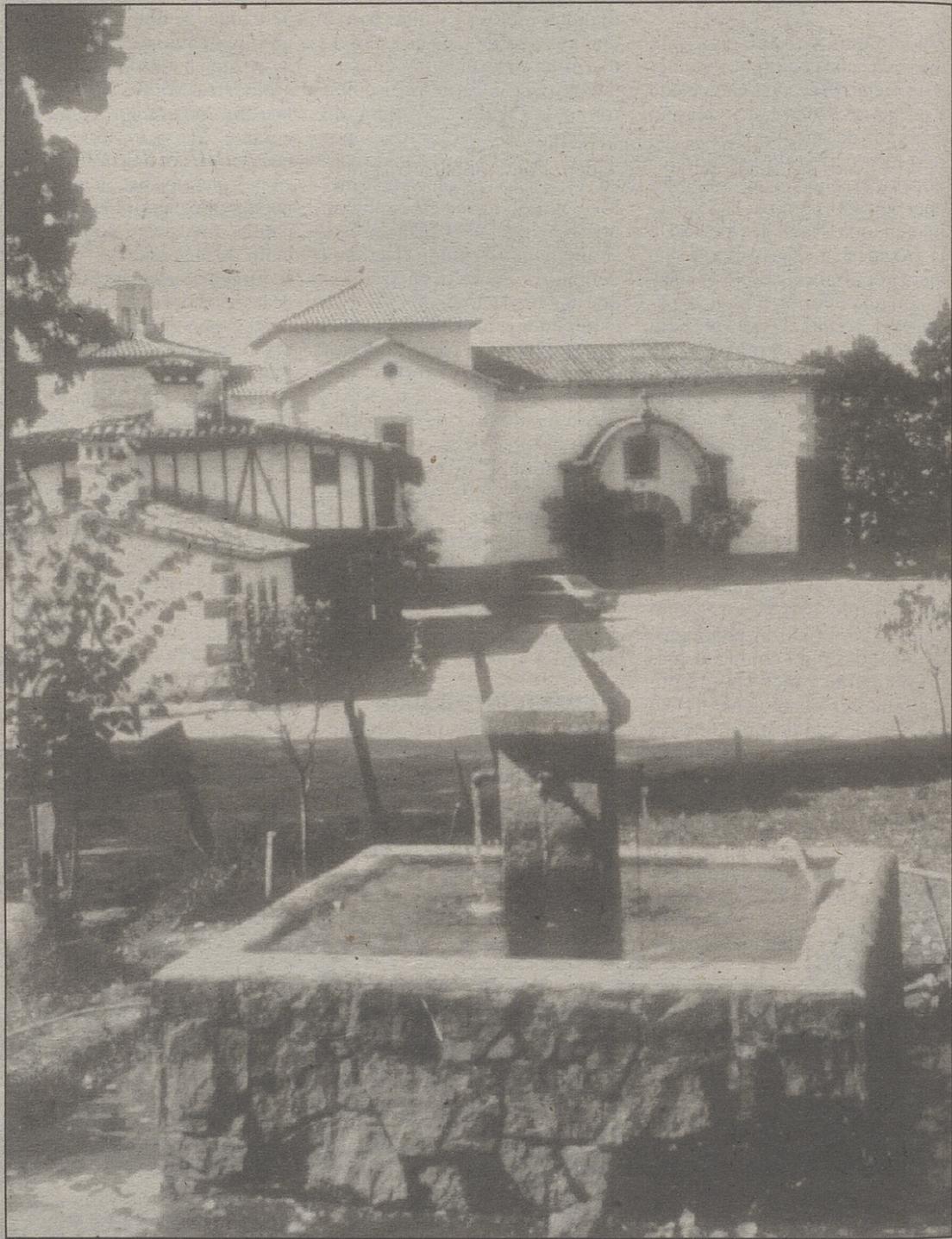
A no mucha distancia de este castro, en Postoloboso, amplia y doctamente documentado por Fernández Gómez en su escrito "El santuario de Postoloboso" y por Rodríguez Almeida en "Contribución al estudio de los Castros abulenses" y en "Ávila Romana"; aparecen aras, basas y fuste de columnas y en diversas piedras hasta veintiuna inscripciones dedicadas al Dios muestran con evidencia el carácter sagrado de Postoloboso. Se trataba de un santuario local dependiente del castro del Raso; y así la más importante de las aras fue encontrada muy cerca de la fortificación del castro. Todo esto supone ya una población con asentamiento y una cierta romanización al aceptar los indígenas el sistema de ofrendas.

La dedicación de "aras" a un Dios autóctono: Vaelicus, de indudable ascendencia céltica, muestran la permisividad con que los romanos veían los cultos de los pueblos conquistados. Sólo exigían la aceptación de los dioses oficiales. En unos de sus bellos sermones el Papa San León Magno echa en cara a Roma que habiendo aceptado y dado culto a todos los falsos dioses del Imperio (para ellos construyó el magnífico templo de Panteón) solo repudió y persiguió a los adoradores del único y verdadero Dios.

La actitud tolerante de Roma hizo posible un cierto sincretismo religioso en muchas zonas. Este sincretismo religioso llegó a tal punto que "muchos dioses romanos eran venerados bajo las mismas o análogas advocaciones que los dioses indígenas. No debe olvidarse que el mundo primitivo romano formaba parte del mundo cultural celta". (Mangas Manjarrés en "Historia de España II").

CERES

Entre los dioses romanos era celebrada con especial culto en primavera la diosa Ceres con cantos, danzas y otras manifestaciones festivas, como diosa de la fertilidad de los campos y de los frutos.



ARCHIVO

El abundante agua que ofrece la zona aumenta la belleza del entorno de la ermita.

Por éso se la ofrecía entre otras cosas una colmena llena de cera y miel. Solían llamarla también Munda (limpia). Por éso a sus fiestas las llamaban Mundas y por inflexión Monda. "Después que los cristianos separaron todo lo que tenían de supersticioso, las consagraron a la verdadera Ceres: María Santísima" (Caro Baroja en "Ritos y Mitos").

Cervantes en "Los trabajos de Persiles y Segismunda" cuenta que la protagonista llegó a Talavera, cuando se hacían los preparativos "para celebrar la gran fiesta de la Monda, que trae su origen de muchos años antes que Cristo naciese".

Cuando el cristianismo se arraiga en España, las gentes no son fáciles en abandonar sus antiguos ritos y tradiciones...y por

tanto los primeros concilios de la Iglesia hispana, como las cartas y sermones de los Obispos, condenaban frecuentemente los cultos indígenas..." (Mangas Manjarrés).

Dadas las características de Chilla con abundancia y variedad de frutas, agua abundante que hace fecundos los campos, proximidad a lugares romanizados y con culto probado a sus dioses; a no mucha distancia de una importante calzada romana que llevaba a Emerita Augusta (Mérida) da fundamento a pensar que allí se pudo dar culto a la diosa romana Ceres o alguna divinidad relacionada con las aguas. Caso no raro en la España romanizada. Ciertamente, se dio este culto a una diosa en la aguas junto a la fuente donde hoy se encuentra la

ermita de Nuestra Señora del Parral y probablemente, según Rodríguez Almeida, también en las Fuentes de San Juan del Olmo y en Sonsoles de Avila, que semánticamente él hace derivar de Fons Solís (Fuente del Sol) aunque creo que en este detalle está equivocado, pues sabemos con certeza que deriva de San Zoilo (San Zoilo) y por asimilación progresiva San Soles, Sonsoles.

Adoptada como religión oficial del imperio la católica en el siglo IV; la Iglesia en su misión evangelizadora trató de desarraigar solamente lo que era supersticioso o aberrante, cristianizando, por el contrario, las fiestas y celebraciones paganas. Y así, para ver un ejemplo, la fiesta del Sol naciente, celebrada por los romanos solemnemente el veinticinco de diciembre, la dedicó a celebrar el Nacimiento de Jesucristo, verdadero Sol, que viene a "iluminar a los que viven en tinieblas y en sombras de muerte" y las fiestas dedicadas a honrar a la diosa madre y a otras divinidades femeninas de la Iglesia las dedica a la Santísima Virgen, Madre de Dios y, por adopción al pie de la cruz, también de todos los hombres.

(sigue en pág. 5)

Plastifon 

P.V.C. - POLIETILENO - RIEGO
DEPURADORAS Y ACCESORIOS PARA PISCINAS
MAMPARAS DE BAÑO, MUEBLES Y COMPLEMENTOS
INSTALADOR AUTORIZADO DE
CALEFACCIÓN - AIRE ACONDICIONADO - GAS
PRESUPUESTOS SIN COMPROMISO - SERVICIOS A DOMICILIO
¡¡¡INFORMESE!!

LES DESEAMOS FELICES FIESTAS

Avda. de las Palmeras, 2 - Tels. (920) 380820 - 908/860470 - CANDELEDA (Avila)



**BODAS - BAUTIZOS
COMUNIONES - BANQUETES**

LOCAL CLIMATIZADO

Hostal "Fuente de los Rieyeros"
(RESTAURANTE)

Teléfono: 380386

EL RASO - 05480 CANDELEDA (Avila)

(viene de pág. 4)

Es muy posible que así aconteciera en Chilla: que se pasase del culto a una divinidad pagana al culto y veneración de la Santísima Virgen. De otra forma no es fácil hallar una explicación medianamente razonable a un culto tan antiguo y arraigado a la Santísima Virgen en un lugar donde, hasta ahora no se han hallado vestigios de asentamiento humano antiguo.

El nombre mismo de Chilla puede manifestar el nexo de unión. Hemos recordado que a la diosa Ceres se la llamaba también Munda (limpia). El nombre de Chilla quiere decir "blanca o blancura" (limpia). Es una derivación popular defectuosa de la toponimia griega Xienla (Gienla), Chienla, Chilla, como lo acreditan varios nombres toponímicos semejantes.

Desde la cristianización y el arraigo de la fe cristiana se honrará y dará culto allí a la toda limpia y blanca Virgen María. Nótese que la garganta más cercana a Candeleda lleva los nombres de "garganta Blanca o garganta de Santa María".

De hecho ya hay una tradición constante de la existencia de un santuario allí, en el siglo VIII. Volvemos a recordar que no se conserva documentación escrita sobre el particular por el incendio y destrucción de los archivos parroquiales a principios del siglo XIX.

En los primeros años del siglo VIII, en el año 711 ocurre un acontecimiento que viene a perturbar y condicionar el desarrollo de la vida cristiana en España para varios siglos: la invasión de los musulmanes iniciada por Tarrak, continuada el 712 por Muza y llevada a cabo con extraordinaria rapidez, por diversas causas y circunstancias, que la facilitaron.

Los árabes, que vinieron al principio en número relativamente corto, permitieron a los vencidos la práctica de la religión cristiana y usaron de mucha consideración. Pero después las exacciones de los musulmanes aumentaron de tal manera, que, según dice San Eulogio de Córdoba "la muerte parecía más tolerable que la vida a que se veían reducidos". Ante esta situación, muchos cristianos se repliegan hacia el norte y para evitar la profanación de imágenes y reliquias, parte las ocultan y parte se las llevan (sobre todo las reliquias). Y así en Oviedo se reunieron tal cantidad, que para acogerlas al edificar una primera Catedral, anterior a la actual gótica, construyeron una cripta o cámara, que por la gran cantidad de reliquias e imágenes que acogió, se la llamó "la Cámara santa".

No es de extrañar que aquella imagen, que se veneraba en Chilla fuese ocultada por temor a que fuese profanada por los musulmanes, que, sin duda, pasarían más de una vez por allí, pues muy cerca se halla el circo de Gredos

al que se dió el nombre de "plaza del moro Almanzor" y el mismo nombre de "Almanzor" lleva el pico más alto de todo Gredos.

Muchas imágenes se ocultaron; por ejemplo las de la Soterraña de Avila, Olmedo y Santa María de Nieva; la de La Almudena en Magerit (Madrid) El paso de los años hizo que se olvidara el lugar en que se ocultaron.

Pasados los años, cuando se consolidó la reconquista cristiana hasta el Tajo con la toma de Toledo por el rey Alfonso VI en 1085 comenzaron a formarse o a tomar carácter de permanencia núcleos de población cristiana, venidos muchos de las regiones más septentrionales de España. Esto llevó consigo la construcción o reconstrucción de Iglesias y Monasterios. Es entonces cuando de una manera natural se encuentran imágenes, que fueron escondidas, como la de la Soterraña en Avila o la Almudena en Madrid o bien por manifestaciones apariciones milagrosas pidiendo un culto especial en determinados lugares. Esto reverdecía el amor y la devoción a la Santísima Virgen con la construcción de ermitas y santuarios en su honor. Este fue el caso de Ntra Señora de Chilla.

En Chilla, por los datos que poseemos, debió haber hallazgo de una imagen. No la actual que es de hace un siglo. Y además manifestación por parte de la Santísima Virgen, con milagro incluido, de cuál era su voluntad.

Entiendo que en una sociedad como la nuestra, con una fuerte carga de agnosticismo, indiferencia y positivismo, más de uno sonreiría al oír mencionar apariciones y manifestaciones sobrenaturales, porque éso se escapa a la comprobación y experimentación en los laboratorios. Y, sin embargo, todas las épocas de la historia,

incluida la actual, así lo han constatado. Del siglo XX es Fátima y otros muchos lugares menos conocidos, donde la Santísima Virgen ha querido manifestarse y favorecernos de forma especial, porque, como dijo el Angel a la Virgen Santísima el día de la anunciación: "para Dios nada hay imposible". Y si hoy vemos menos manifestaciones externas es posible que la causa sea la que dice el Evangelista San Mateo en el capítulo 13 de su evangelio, al referir la visita que hizo Jesús a Nazaret en los comienzos de su vida pública: "y no pudo hacer allí muchos milagros, porque les faltaba la fe".

En Chilla, por los datos que poseemos, debió haber hallazgo de una imagen. No la actual que es de hace un siglo. Y además manifestación por parte de la Santísima Virgen, con milagro incluido, de cuál era su voluntad.

Y ahora me limito a copiar lo que se nos cuenta en el libro I de Chilla, en su folio 5, existente en el archivo parroquial de Candeleda y reafirmado en una "Reseña geográfico-histórica de Nuestra Señora de Chilla", escrita por don

Miguel González. Párroco de Candeleda en 1914.

Dice así: "En el año mil trescientos en el sitio nombrado Chilla, jurisdicción de la Villa de Candeleda, fue aparecida con su Santísimo Hijo una portentosa imagen a un pastor llamado Finardo, al cual manifestó su Majestad acudir a decir a los moradores de esta Villa la erigieran templo en el citado sitio. Hízolo así Finardo y no siendo creído volvió a hacérselo presente a su Majestad, y para que lo fuese, le puso y estampó sobre la mejilla dos dedos que fueron el índice y el corazón, con lo que creyó".

Subió procesionalmente el pueblo y, hallada la imagen se trajo a la Iglesia Parroquia. El citado legajo lo narra con estas palabras: "Lloraba el sencillo pastorcillo la muerte de una de su cabrillas; se le aparece la Virgen se le vuelve a aparecer, le marca en su mejilla los dedos índice y corazón; corren los moradores de Candeleda al lugar de las apariciones y ante aquel gran concurso de gentes, la Virgen resucita la cabrilla muerta, que se pone a comer unas yedras, que habían salido de un muro arruinado".

Es creencia generalizada, que los cimientos y restos de esos muros arruinados eran los restos de la antigua ermita, dedicada a la Virgen, pues toda la tradición popular antigua sostiene que la actual Iglesia de Chilla está construida sobre el sitio mismo en que estuvo una ermita mucho más antigua.

PILA BENDITA

Un testimonio que puede avalar esta idea es la actual pila del agua bendita, colocada a la entrada del Santuario. Está labrada en el fuste de una columna románica, semejante a las que tiene la girola de la Catedral y la Ermita de San Segundino en Avila, ambas de principios del siglo XII.

El encuentro de la imagen y la locución o aparición de la Santísima Virgen a Finardo fue el renacimiento de una devoción Monda y secular a la Santísima Virgen no sólo en Candeleda, sino también en toda la Vera y en una zona hoy toledana y hasta tiempos recientes de la Diócesis de Avila; mencionado de forma especial a Calera, pueblo natal del afortunado pastor Finardo que tuvo el privilegio de la aparición. Y que este culto y devoción fue muy hondo; lo prueban los innumerables favores de todo orden, prodigios y milagros realizados por intercesión de la Virgen de Chilla, varios de ellos irrefutables pues fueron admitidos como verdaderos, después de un proceso canónico. Yo pediría ahora a todos los buenos candedanos que sigan manteniendo viva la devoción a esta bendita Virgen.



ARCHIVO

Procesión con la imagen de la Virgen de Chilla.

Muebles Valero

FABRICA y EXPOSICIÓN
TODO EN MUEBLES PARA EL HOGAR
Especializados en instalación de cocinas y muebles de baño
EXPOSICIÓN Y VENTA: C/ Tenería, 11 - Ctra. Madrigal, km. 1,6 Teléfono (920) 380498 y 380996
CANDELEDA (Avila)

Las apariciones de Chilla

Cada año, las parejas de novios santifican sus juramentos de amor ante la Patrona

Jesús Monforte
CANDELEDA

Mucha es la extensión de los términos tanto afectivos como expansivos de la devoción a la Virgen de Chilla, de aquí que hayamos podido recoger desde diversos puntos de la geografía española escritos sobre Chilla. Ello nos dá a entender sin duda de la importancia del fenómeno Chilla y la implantación del mismo.

IDENTIDAD

Conocida ya la verdadera identidad de Chilla desarrolla felizmente en el artículo anterior por el ilustre sacerdote Don Félix Arapiles, pasamos ahora a ofrecer una preciosa descripción de Chilla y sus fiestas que con motivo de las mismas escribiera en la revista vallisoletana Estampa su redactor César de la Rosa, enviado especial a las fiestas de Chilla en un año de la década de los treinta. En el artículo se observa que cuenta a sus lectores en labios del mayordomo de Chilla el relato digamos oficial del arranque de esta devoción, pero todo el texto está escrito con una viveza y una alegría que sin duda sintió el autor durante su estancia para realizar su trabajo en el que dice textualmente:

FIESTA

La fiesta de la Virgen no se celebra hasta el segundo domingo de septiembre. Pero el sábado, a mediodía, los trenes y las carreteras se abarrotan de campesinos, labriegos y pastores que, desde Oropesa, Navalcán, Calera, Villanueva, Lagartera y muchísimos pueblos más, se dirigen a Candeleda, para desde allí tomar el camino que conduce al santuario.

Los caminos se llenan de alegría, de ilusión, de cantares.

Dicen las mozas:

Yo tengo un novio torero,
que de mí se ha enamorado
por mi talle y mi salero
pero no se ha declarado.

Y replican los mozos:

Catalina, Catalina;
Catalina, la torera
la visten de señorita
los mozos de Lagartera...

Y continúan ellas:

El día que se declare

le voy a dar calabazas,
porque mi padre no quiere
un mozo de tanta guasa...

- ¡Viva la Virgen de Chilla! grita un mozo... Anohecido, los carros, las caballerías y camionetas dejan a su carga en el pintoresco valle de Chilla, ubicado en las estribaciones de Gredos. Los vendedores han madrugado más, y las baratijas, el vino y el turrón pasan a poder de los romeros, que aquella noche duermen a la intemperie, entre algazara, bromas, idilios y canciones acompañadas de guitarra, almirez y hierros (un triángulo de metal que se golpea con una varilla).

Piensa mi madre que estoy arando la lagunilla,
y estoy queriendo a una niña
como la Virgen de Chilla.

Candeleda, un pintoresco pueblecito de la sierra de Gredos, se viste ese día sus galas mejores, sacadas del fondo del baúl. Los pañuelos de cien colores, las gargantillas y pendientes de oro, los refajos de vino colorido, las horquillas de plata a la cabeza... Todo sale a la luz el día de la Virgen, la fecha en que más cerca están las mozas de sus novios.

TRADICIÓN

La tradición impone que todos los años acudan a santificar ante la patrona los juramentos de amor que se hicieran en las horas de pava. Y muy mañaneros, los mozos candeledanos, con su sombrero negor recién planchado y la blusa nueva bajo el chaleco, caballeros de lujosos equinos, en inquietas yeguas, en lucidas mulas o en humildes borriquillos, acuden a las ventanas de sus amadas:

Viva Candeleda, iviva!

Vivan los candeledanos,

viva la Virgen de Chilla,

viva mi novia, serranos.

Sale ella, completamente sola, y sin ningún miedo monta en la parrte delantera de la caballería, donde la sujetan amorosos los brazos de él que, henchido de alegría y orgullo, espolea a la cabalgadura:

- ¡Arre! ¡A Chilla, caballito!...

Vamos a jugar ante la Virgen que siempre nos hemos de querer "esta" y yo.

Me llamaron la atención otras
Pasa a página siguiente



Vista de Chilla

MARTIN



Carretera de acceso a Chilla, con Gredos al fondo

MARTIN

CARNICERÍA TOMILLARES

CARNES PROPIAS
DEL GANADERO
AL CONSUMIDOR

A SU SERVICIO EN:

C/ Gabriel y Galán, 7
Tel. 382136 - 380409
CANDELEDA (Avila)



EN CANDELEDA

EL DIARIO DE AVILA



SE VENDE EN:

VICTORINO ESCOBAR
RODRÍGUEZ

C/ Ramón y Cajal, s/n

COOP. PASTORA DE GREDOS, S.L.

C/ Ramón y Cajal, s/n

JUAN CARLOS ALISEDA
MORCUENDE

C/ Ramón y Cajal, s/n

E.S. FLORENTINO MONFORTE
Madrugal de la Vera



LA SANGRE NO SE
COMPRA

LA HERMANDAD
DE
DONANTES DE
SANGRE NECESITA
TU
COLABORACIÓN

☎ 358036

Viene de página anterior
parejas en que "ella" iba a la grupa.

- Es que esa pareja -me explica un viejo cachazudo y socarrónes ya matrimonio.

- ¿Y a qué motivo obedece ese cambio? De la otra forma la mujer más segura.

- No sé, no sé... Digo yo que será a ver si consiguen extraviarlas por el camino ¡Como hay tantas cuevas hasta Chilla...!

Y otra solterona completa el trazo gris:

- Puede usted decir que muchos novios hacen que se emborrachan en la romería para reñir con las muchachas en la romería para reñir con las muchachas y así ahorrarse las naturales convidadas de las fiestas: los refrescos en el baile, el asiento en el tablado de los toros, etc, etc. Yo no lo creo; pero como me lo contaron...

CANDELEDA Y CALERA

A las nueve de la mañana son miles los romeros que acuden a rendir homenaje a la patrona de Chilla. El núcleo mayor lo dan Candeleda (Avila) y Calera (Toledo), dos pueblos que, sin llegar a reñir, se miran mal por su excesivo amor a la Virgen.

- Los de Calera -dicen- tenemos más derecho que vosotros. La Virgen se le apareció a un calerano... Por algo será.

- Sí; pero no quiso estar con vosotros y se vino a Candeleda las dos veces que os la llevasteis. Por algo será.

Y así llevan discutiendo cientos de años. La Virgen ha quedado en poder de los candeledanos; pero Calera tiene un mayordomo perpetuo, sin cuya presencia no puede sacarse la imagen del santuario.

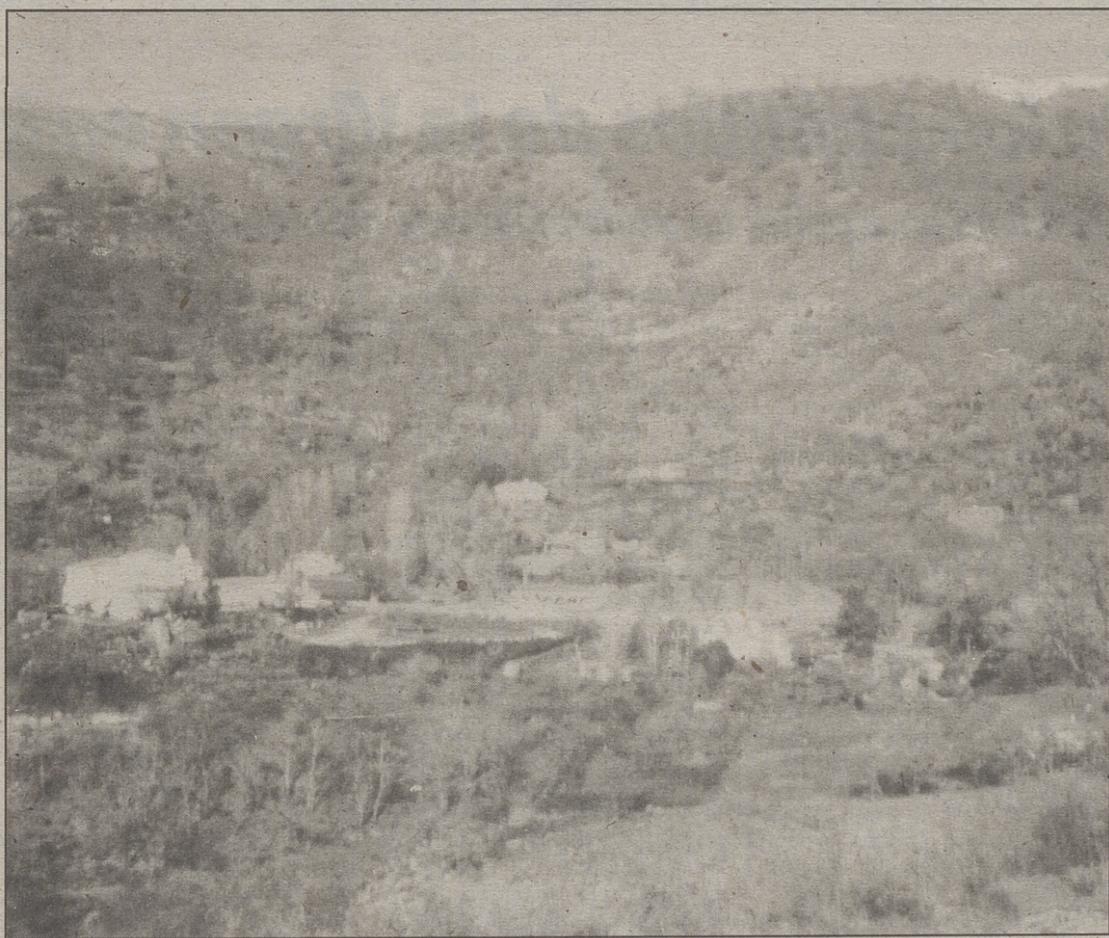
La historia -o la leyenda- de la Virgen de Chilla me la refiere el mayordomo de Candeleda, Calixto Garín, que lleva diez y seis años en el cargo, heredado de su padre que, a su vez, lo heredó del abuelo...

- La Virgen apareció hace muchos cientos de años en un yedro de la falda de Chilla. Un pastor -Finardo- calerano, al servicio de un señor de Candeleda, lloraba apesadumbrado la muerte de una res. Entonces se le presentó Nuestra Señora y le dijo: "Vete al pueblo y di que quiero un santuario en este lugar. Cuando vuelvas encontrarás viva a la cabra". La gente no creyó la historia del pastor, y Finardo regresó al yedro: "Señora, no me creen". Entonces la Virgen estampó dos dedos en la



El agua muy abundante en los alrededores de las ermitas, como ocurre en la de Chilla

MARTIN



Chilla, testigo de un paraje de gran belleza

MARTIN

mejilla del pastor. "Ahora te creeran". Efectivamente. Se organizó una procesión de candeledanos, que tuvo la suerte de ver a la Virgen, y comenzó a construir el santuario de Nuestra Señora de Chilla.

- Decían que los caleranos querían llevársela a su pueblo.

- Sí... Por aquella época hubo muchas peleas a cuenta de eso. Como Finardo, el pastor que la encontró, era calerano, decían que les correspondía a ellos, y se la llevaron dos veces... Pero la virgen volvió al yedro de Chilla, porque quería ser candeledana.

- ¿Es este el primer santuario?

- No. Aquel le destrozó un temporal de nieves. El de ahora apenas pasade los cien años. Y para que vea usted el amor de mi pueblo a su Virgen, le voy a cantar una copla que en aquella época estaba en boca de todos los vecinos:

Hermosa Virgen de Chilla
vente conmigo a vivir,
vientras los candeledanos
arreglan tu camarín.

DE RODILLAS POR UNA MANDA

Dentro de la ermita -llena de ex votos y cuadros alegóricos de los milagros de la santa- y a los lados del altar, mujerucas del pueblo, chiquillas, hombres con velas encendidas en la mano, rezan con verdadera devoción:

- ¡Porque sane mi marido!

- Porque salga bien de quintas mi hijo...

- Porque mi novio se case conmigo.

- Porque se ponga buena mi madre...

Todos van con su cuitas a la santa y desgranán el rosario de las mandas.

Suenan a plata las campanitas del santuario, y cesan como por encanto la música, los cantares, los pregones.

Ya es imposible moverse... Los labriegos rodean a la Virgen... Y entre la imagen y el palio de los sacerdotes, una mujer enlutada, que camina de rodillas, pone una pincelada patética en el cuadro. Hizo esa manda si sanaba de una enfermedad, y viene a cumplirla. Pero no es ella sola... Hasta cuatro mujeres van dejando jirones de su vestido, primero; más tarde, pedazos de su carne, el los guijarros del camino que hay desde la ermita hasta la fuente, donde se celebra una misa de campaña con sermón. Algunas muchachas recitan versos en acción de gracias.

CESAR DE LA ROSA

PIMENTON DE ALMANZOR



Marca Registrada - Casa fundada en 1927
COSECHERO FABRICANTE Y EXPORTADOR DE PIMENTÓN
C/ Chilla, 6 - Tel. (920) 380052 - Fax 380120 - Candeleda (Avila)



**CARPINTERÍA
EBANISTERIA
MUEBLES DE COCINA**

**AMUEBLAMOS SU COCINA A MEDIDA
INSTALACIÓN DE PERSIANAS DE PVC
Y ALUMINIO**

Ctra. de Oropesa, s/n
☎ (920) 380119 FAX: 381094
05480 CANDELEDA

(Avila)

MULTI-TIENDA

B & B

**ARTÍCULOS DE
PRIMERA
NECESIDAD
REGALOS**

¡¡... Y QUÉ PRECIOS!!

Plaza del Castillo, 7
CANDELEDA (Avila)



ARCHIVO

Procesión con la imagen de la Virgen de Chilla.

Leyenda de los chillidos de la Virgen en los años 20

Parece que la Virgen chilló para poner fin a una pelea que mantenían dos hombres por una mujer

Jesús Monforte
CANDELEDA

Ya en la misma revista vallioletana Estamapa y con anterioridad al artículo anterior, dedicó a Chilla unas páginas su redactor Juan de Gredos que sería posiblemente un pseudónimo titular. En esta ocasión el relato importante se los lleva tal vez la más conocida leyenda sobre el nombre de la Virgen que se conoce y que le deduce de los chillidos que la Virgen emitía cuando se apareció para intervenir en el cese de una ardua pelea a muerte entre dos hombres como casi siempre por los favores de una mujer.

Puede deducirse del artículo que este hombre recorrió la sierra y en algún momento alguien en alguna majada le contó esta versión del nombre de la Virgen. Lo cierto es que es la leyenda más extendida y que tiene influencia en

otros escritores como los comprobaremos más tarde en Camilo José Cela. Este trabajo periodístico está hecho muy a principios de los años 30 y no pondríamos reparo alguno en situarlo incluso en la década de los 20 por la impresión y fotografías que en él aparecen. No olviden nuestros lectores que todos estos artículos nos los han remitido diferentes que los tenían en el trastero de sus casas convenientemente empolvados. A continuación lo transcribimos:

Para caminar por Gredos hay que elegir otras rutas, cuando en la famosa sierra se busquen riscos inaccesibles y trayectos difíciles que necesiten del temple de los montañeros decididos. Cuestión de kilómetros más, pero, en pago a esos esfuerzos, queda luego la contemplación golosa de las cumbres bravas. Y si añadimos que el recorrido está preñado de precipicios y perspectivas insospecha-

bles, aén de que el colofón magnífico de un ambiente diáfano es el reverso de la gran ciudad, bien vale la pena de ponerse en camino, sedientos de renovación.

Adentrarse por el alma florida de Castilla; dejar a un lado la sombra guerrera del castillo con sus almenas desdentadas por la glotonería del tiempo, mientras las ganchudas cigüeñas reflejan sus nostalgias en el espejo de río Cuevas, y la sombra del inquieto bastardo Alvaro de Luna parece reencarnar en cualquiera de esos mendigos que aventan su miseria en las escalinatas de la cruz del "mentidero". Buscar la carretera zigzagueante, que se enrosca en las laderas y va trepando por el valle, salvando los torrentes del Pelayo, al amparo de los pinares, en los que tejen su maraña jaras y madroñeras; mientras cabecean las copas esmerlada de las coníferas y surge la cadena refulgente,

puntiaguda, del Puerto del Peón, que se alimenta de nubes de añil; quedando a la espalda del peregrino Arenas de San Pedro, el valle del Tiétar al fondo, y seguir trepando hasta la cantina de "Miguelillo", en la que bruscamente se apagan las fulguraciones detonantes del paisaje, para trocarse en pedregales cenicientos, hasta las cercanías de Poyales del Hoy, en que vuelve a desfilar ante la retina curiosa del viajero la película ubérrima de los robledales; los prados verdiocres y el llano de los pimentales en que agrde el fruto como rubíes sangrientos. Todo es poco, si al final de esta primera parte de la excursión surge Candeleda.

En las callejas murmuran las linfas turbias de los regatos; picotean las aves de corral en salvaje libertad, y las candeledanas trenzan, cual deliciosas arañas, el encaje de las más excelsa fantais,

acompañándose de la música de los palillos, al repiqueterar sobre la almohada. Los guñños, aureos de las cerámicas que exornana los encalados portalillos quiebran sus luceos con los besos del sol.

Estas mozas, pícaras en el mirar vivo, y de la risa subyugante, envueltas por el abrazo suave del pañolillo de "sandía", son las que se acercan hasta la ermita de Chilla al calmar sus ansias en los milagros que de ella dimanan.

Sus tonadas al viento son el grito guerrero de que tiene en su raíz reminiscencias de los cantos gallegos y extremeños:

"Catalina, Catalina,
Catalina la torera...
la visten de señorita
los mozos de la ribera.

O está otra de puro encanto lcoal, en noches de ronda y de despedidas de "quintos":

Las madres son las que lloran.
(pasa a página siguiente)



ANGORA CANDELEDA, S.L.

C/ San Juan de la Cruz, 5
CANDELEDA

Teléfono: 38 00 38
(Avila)

(viene de página anterior)
que las novias no lo sienten,
se quedan cuatro chavales
y con ellos se divierten.

El santuario asentado a modo
de cortijello frente a las estriba-
ciones gredñas, guarda en su inte-
rior una imagen -Nuestra Señora
de Chilla- diminuta, muy parecida
a la que se venra en Arenas, de
mediana talla y rostro infantil. Al
decir de la leyenda, toma su deno-
minación de una suceso escabro-
so que le ocurrió a una pastor
serrano que vigilaba su piara jun-
to a las Gargantas del río Muela:
el tal pastor andaba enamorado, a
la que no parecían desagradables
los chicoles del Don Juan rústico,
quien, seguro triunfador,
apretaba el cerco amoroso con
tantas promesas y fuego en las pa-
labras, que ella rendida al fin, no
tuvo otro remedio que conceder
la solicitada entrevista. En la ma-
ñana del día fijado para ella, a
puerta del chozo del amantae
afortunado, surgió la figura del
maido, que iba dispuesto a jugar-
selo todo...

Los romances aseguran que
estas fueron sus palabras: "Tú no
andas bien del "caletrè" y esos
ahogos del corazón te mueven a
jugarme una acción poco cretia-
na, ya ponernos en el trance que

juegándonos la vña, dejemos a los
muchachinos sin ande caerse
muertos". "Yo vengo a proponer-
te, puesto que ninguno habíamos
de ceder, qu esea esta monea la
que decida la suerte del que ha de
quedar vivo, para su vbein o inf-
fierno"! "Pide eal capricho de los
dineros... que ahora mesmo sale
revolo teando con juerza pa el ai-
re, que te proteja, pues tan pronto
como røde por suelo habemos de
probar uno de los dos la tierra con
las entrañas mórdias de un nava-
jazo, y de seguro voy a ser yo
quien te suprima esas ideas tan
tiznaas; pòrque la vilgen, que ha
labrao mi faca en la cayaa, no me
abandona".

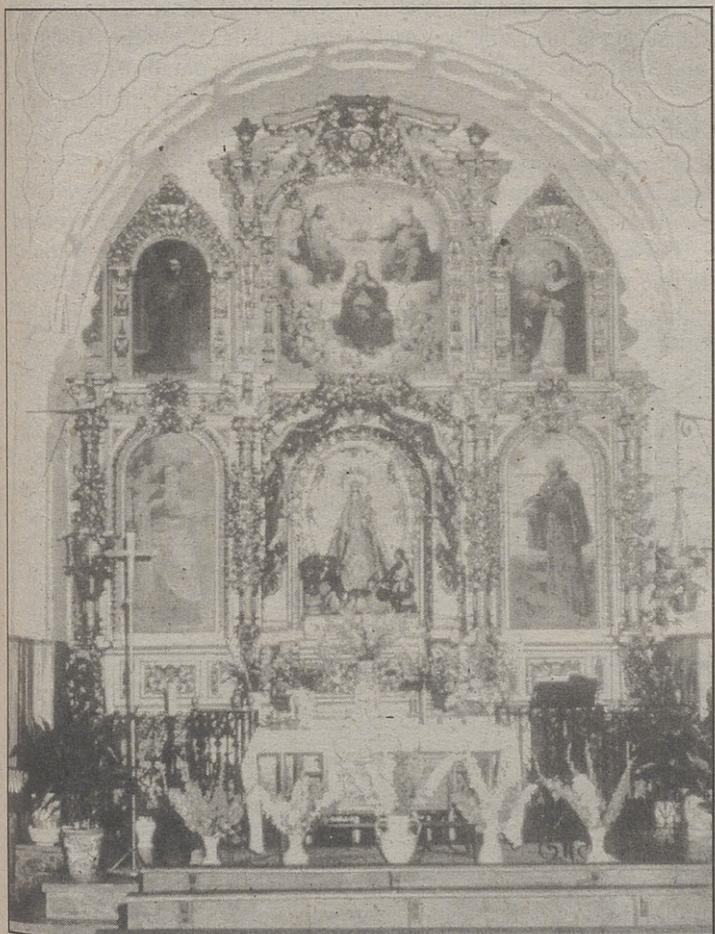
Y la divinidad de los cielos qui-
so favorecer al ofendiado conce-
diéndole la gracia de aceptar en el
empeño. Calló el galán, lívido; su
faz tornóse amarillenta; la gran
pasión de sus alientos le inducía a
aferrarse a la existencia con gritos
de fiera; la brisa del Puerto traía
alintls gélidos de agonía para el
alma; pero había que ser fuerte y
cumplir la vpalabra. Tiró la za-
marra, rasgó de un zarpazo la ca-
misa mostrando el sitio en que re-
sidía aquella maldita v'scera que
creaba unjos pensamientos tan
feroces como los mismos lobos, le
indujo a herir sin piedad en ella.

Juan de Gredos



Cuadro de la Virgen de Chilla donde se representa la aparición al pastor Finardo.

ARCHIVO



Interior del Santuario de la Virgen de Chilla.

ARCHIVO



Cuadro donde aparece la Virgen de Chilla salvando a un barco del naufragio.

ARCHIVO

SERVICIO OFICIAL VALLE DEL TIÉTAR



Teléfono: 38 00 38

CANDELEDA

(Avila)

Leyenda de la estatua de piedra de 1950

Historia del enfrentamiento entre dos hombres

Jesús Monforte
CANDELEDA

Una impresión gratísima y un agradecimiento total supusieron para mí el recibir desde Sabadell en Cataluña una Leyenda más de la Virgen que me envió un catalán conocedor de nuestro pueblo. Fue una sensación grata el comprobar cómo también por aquellas tierras se conoce a nuestra Virgen.

Esta Leyenda apareció en el libro titulado Leyendas Españolas escrito por Santos Díaz Santillana y editado en 1951 por la editorial Ediciones Ajax.

VALLADOLID

Como van a comprobar esta nueva versión de la leyenda de la Virgen es prácticamente igual en el contenido a la ya conocida que apareció en Valladolid. No obstante, cambia totalmente el final dando a todo el relato un significado y una reflexión final distinta.

Se observa también que el autor ha visitado la ermita de Chilla por cómo describe el duelo final en la explanada y tal vez, tal vez el mismo autor ha cambiado el final de la clásica leyenda de los chillidos y la cuenta así:

En uno de los valles formados por las estribaciones de la imponente sierra de Gredos, está enclavado el pintoresco pueblecito de Candeleda (Ávila).

PINARES

Y en sus cercanías, entre picos inaccesibles, pinares espesos y olorosos, encinares y robledales tupidos, se alza, desamparada y cándida, la pequeña ermita de la Virgen de Chilla. Para subir a ella hay que trepar, dejando a un lado la sombra de un castillo medieval y las márgenes de zigzagante Cuevas, en cuyas aguas reflejan su vuelo las cigüeñas, varias horas por caminos de herradura. Y arriba, mientras se recrea la vista en las magnificen-

cias de un soberbio y majestuoso panorama y se respira el aire perfumado de los pinares, no faltará quien sepa, por haberla oído de labios de sus antepasados, y relate la fuerte e interesante leyenda de la aparición de la Virgen de Chilla.

Fue aquí en el mismo lugar donde, como blanco nido de palomas, se alza hoy la ermita. Entonces sólo frecuentaban estos riscos y bosques los pastores para dar de comer a sus ganados. Abajo, muy abajo en el valle, se alzaba la primera cabaza escueta y solitaria.

Vivía en ella la familia de Antón el pastor compuestas del matrimonio y dos hijos pequeños. La mujer, Casilda, una hermosa muchacha, bastante más joven que Antón, le había salido "cara y... cruz" como decía un chusco: ligera de cascos, un tanto coqueta y peligrosa. Lo cierto fue que Casilda escuchó los requiebros y galanteos de Colás, un pastor joven de las cercanías, cuyos ganados pastaban también por aquellos andurriales. Tanto rogó Colás y tanto extremó sus manifestaciones de pasión que Casilda accedió a concederle una entrevista, acaso con designio de desengañarle. La cita había de tener lugar en el sitio mismo donde se alza la ermita de la Virgen.

Antón era celoso. Barruntó algo extraño. Siguió por riscos y breñas a Casilda y sorprendió a los casquivanos, cuando la mujer llegaba a la plazoleta y apenas se habían saludado.

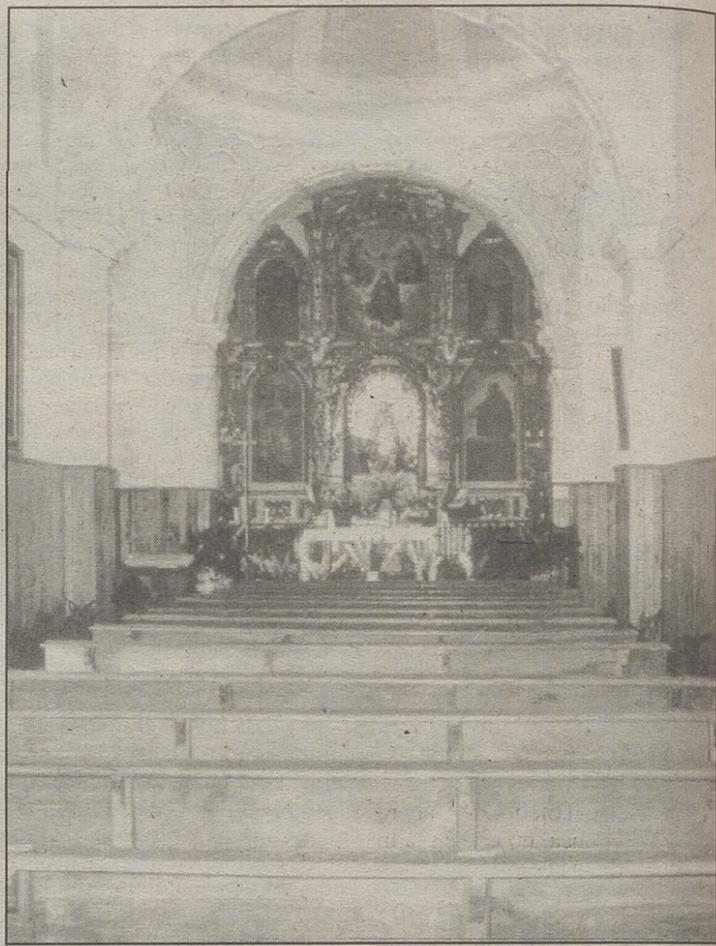
- ¡Colás: tú eres un mal hombre y un mal amigo! - dijo Antón, seguro de haber sorprendido a los infames, tras hacer retirarse, con un gesto a Casilda al fondo de la plazoleta - ¡Cuántas veces no he compartido contigo la hogaza y el queso que llevaba en mi morral...? ¡Y así has querido pagarme! ¡Vas a tener tu merecido y vas a ver que no se juega impunemente con el honor de Antón! Mira: a prevención, por si no llevabas navaja encima, he

traído yo dos. ¡Escoge la que quieras! Y luego uno de los dos está de más; porque no es de ley que los dos vivamos, no cabemos ambos en el mundo, después de haber querido emancillar mi nombre ¡Coge la navaja...!

Colás, lívido, dudaba. Comprendía que le era preciso matar o morir. Uno de los dos había de quedar fuera en el combate. Su juventud se encabritaba, aferrada a la vida; su gallardía de hombre fuerte y valiente le empujaba a tomar aquel arma y tratar de eliminar su contrario. Pero pudo en él más un sentimiento noble, generoso y justo que invadió su alma en instante tan solemne. Desatóse la faja, abrióse la camisa de un tirón; mostró el fuerte pecho desnudo y dijo, avanzando hacia su rival, sin querer recoger la navaja caída:

- Tírame duro, Antón, tírame aquí, donde es verdad nacieron esos sentimientos miserables! ¡Castígame tú mismo, mátame como a un perro! ¡Párteme el corazón de un tajo como se merecen los asesinos y los malvados! Aquella nobleza no desarmó a Antón. Ciego de cólera, se acercó más a su rival; levantó en el aire el brazo; su fuerte mano empuñaba la navaja abierta. Y se dispuso a hundir el acero en el mismo corazón del rival odioso que se ofrecía como víctima sumisa a su justicia.

De pronto se encontró paralizado, sin fuerzas. Un obstáculo invisible, un poder misterioso le retenía la navaja. Sonó un trueno. Antón levantó los ojos y vio cómo una nube, bajada de las alturas hasta tocar casi el pico de la



Interior del Santuario de Chilla, con la Virgen al fondo

sierra donde se abría la explanada, surgía la figura de la Virgen que, sonriente, decía:

NOBLEZA

- ¡Perdona, Antón, perdona! ¡Cuando se pase tu furia, te arrepentirás de haber matado! ¡Lo hermoso del hombre, lo grande, lo que le ennoblece, le sublima, le hace superior a todas las criaturas y a sí mismo, no es la ira, ni los instintos homicidas, vengativos, ni las malas pasiones, patrimonio de todos los seres feroces de la creación de todas las ferias, sino la piedad, la bondad, la dulzura y el perdón. Piensa esto: sólo cuando perdona a los que le ofendieron, es el hombre verdaderamente grande y dignifica su

vida. ¿Qué dices? El pastor apenas entendió aquellas sublimes y celestiales palabras, y, ciego de furor, rugió: ¡Déjame!... ¡Suelta!... ¡Suelta mi navaja! ¡Quiero matarle!... ¡He de matarle!

- Ya no puedes -repuso la Virgen sonriendo dulcemente-. ¡Mira! Y Antón, al mirar hacia donde apuntaba el índice de la imagen, vio a su rival convertido en estatua de piedra... Y ésta Virgen surgiendo de una nube se ve en el santuario de Chilla.

En un altar contiguo la efigie de un joven pastor muestra desatada su faja roja, abierta la camisa de blanco lienzo y descubierto el pecho, como si ofreciera todavía el corazón culpable al furor de la navaja de Antón, su rival.



Vista de Candeleda desde el campanario de la Iglesia



ESTACIONES DE SERVICIO

MONFORTE

GASOLEOS A DOMICILIO

PEDIDOS:

ZONA DE AVILA: 91-8980058

ZONA CANDELEDA - LA VERA (CÁCERES):

920/380149 - 927/560154

¡FELICES FIESTAS 1995!

El gracejo folklórico de Camilo José Cela en la Leyenda de los chillidos

Jesús Monforte
CANDELEDA

Llegamos por fin al conocimiento que de la Virgen de Chilla tuvo el peregrino Cela en su duro peregrinaje por la Sierra gredeña conoció sin duda con su estancia en todos los pueblos de la zonas tantas y tan diversas sensaciones, que puede que por eso pusiera a su libro el título de "Judíos, moros y cristianos", del que extraemos lo que sigue.

Candeleda es villa cumplida. En Candeleda hay inmigración, como en América. Los mozos de Avila y de Toledo, de Cáceres y de Salamanca, no cruzan la mar, pero cruzan la sierra.

Si vas a Candeleda vuelvete al Hoyo, que los candedanos son el demonio.

Candeleda tiene de todo; es como el arca de Noe de los tres reinos de la naturaleza, a saber: el animal, el vegetal y el mineral. En Candeleda se cría el tabaco y el maíz, el pimiento para hacer pimentón y la judía carilla, sabrosa como pocas. El término municipal de Candeleda mide alturas para todos los gustos y voluntades, desde los cuatrocientos metros hasta cerca de los dos mil

seiscientos. En Candeleda, a la vista de las nieves perpetuas, florecen el limonero, el naranjo y el almendro. Candeleda muestra fresnedas y robledales, higuerales y piornales, castañares, pinares y olivares. El término municipal de Candeleda, mal medido, da ochenta leguas cuadradas, sin contar el proindiviso con Arenas de San Pedro. En Candeleda hay cancho y praderío, huerta y majada, pan, vino y aceite.

RIACHUELOS

En los riachuelos de Candeleda brota, entre truchas, el cimbreante junco, y, entre ranas, la airosa espadaña. En el campo de Candeleda se enseña la glauca flor del piorno, la alba margarita de la manzanilla, la campánula rosa, morada y azul. En los balcones volados de Candeleda crecen el geranio y el clavel, la albahaca y el botón de la rosa francesilla, el fragante dondiego que unos nombran dopedro y otros dicen donjuán, el nardo y el jazmín.

El vagabundo, en el parador de Carrasco, se metió en jarana con unos arrieros que no querían llegar a Madrigal de noche. Madrigal de la Vera, el primer pueblo de la Extremadura, está a dos leguas de Candeleda, en terreno más llano. A uno de los carreteros

le faltaba un ojo.

Pero veo lo mismo, no crea. Esto de tener todo a pares, siempre es una ventaja, ¿verdad usted?

El mulero tuerto que se encaró con el vagabundo, se sintió clerical.

¿Viene usted a la Virgen de Chilla, por una promesa?

Pues no...

El recuerdo se vio catastral.

¿Es usted de Toledo?

Pues no...

El cangallero se notó comercial.

¿Viene a comprar pimentón?

Pues no...

El carrero ese presumió gubernamental y oficial.

¿Lo han visto los civiles?

Pues no..., tampoco.

Después del interrogatorio, el inquisidor y sus colegas rompieron a cantar flamenco y a beber. El vagabundo pagó una botella y todo marchó, impensadamente, en orden.

¡Coño, el barbas! ¡Y a mi que me había parecido usted un fraile escapado!

Pues no...

En Candeleda hay lobos y monteses, zorras y garduñas, liebres y conejos, perdices y codornices, águilas y cigüeñas y pájaros vaiados, pavos y patos y palomas,

gallinas del país y gallinas de raza castellana negra, mariposas de mil colores, grillos con el lomo rubio, saltamontes verdes y saltamontes pardos, escarabajos de color de oro y coloradas mariquitas con lunares de azabache, avispa silvestre y abejas de la miel.

La Virgen de Chilla tiene la ermita vistos prado Lobero y las Posadas entre árboles que no abrazan dos hombres cogidos de las manos.

CHILLIDOS

La Virgen de la Chilla sujeto, a chillidos la navaja del marido que pensó que lo mejor era partir en dos el amante de su mujer: esta tan cristiana jurisprudencia no suele tenerse en cuenta en el derecho positivo. Al olivo, al olivo, al olivo subí. Por cotar una rama, del olivo caí. Del olivo caí, ¿quién me levantará?

esa gachí morena

que la mano me da.

Que la mano me da,

que la mano me dió,

esa gachí morena,

es la que quiero yo.

Santísima Virgen de Chilla, detén la cabrera del marido de esta gachí morena que la mano me dió. Amén. ¡Ay, Catalina, en

qué charcas me metes! ¡Ay Catalina, qué buena estás! ¡Ay, Catalina, quién te pillara! ¡Ay, Catalina, en el naranjal!

Catalina, Catalina, Catalina, la torera, la visten de señorita los mozos de la ribera. Los mozos de la ribera, también los de Alejandría, y a verte vengo de noche porque no puedo de día. Porque no puedo de día, que me voy a mi trabajo, los amores se te quedan en la ventana de abajo. En la ventana de abajo, en la ventana de arriba, quédate con Dios, Paloma, que me voy para Melilla. Que me voy para Melilla, con el moro a pelear, quédate con Dios, paloma, paloma del palomar.

Frente al Rasillo, un picapedrero canta la vieja copla, mientras lía el paciente y duro tabaco de la holganza.

¿Cómo quieres que tenga, retimba, retimba, retama, retamilla

la cara blanca si soy carbonerillo, retimba, retimba, retama, retamilla de Salamanca?

CAMILO JOSÉ CELA



ARCHIVO

Santuario de Chilla

CAFETERÍA-BAR

CAPRA
HISPANICA



AMPLIA TERRAZA DE VERANO

Avda. Ramón y Cajal, 65 Telf. 380214 CANDELEDA

DESEA
FELICES
FIESTAS
A SUS
CLIENTES
Y AMIGOS

TALLERES L. GARRO



- Reparación general de automóviles
- Servicio de grúa permanente

C/ Doctor Marañón, 10
Tels. 380123-380897
Tel. Móvil 908-925167

CANDELEDA
(Avila)

Deportes Romero

Artículos de caza, pesca y deporte

Distribuidor de Cervezas
El Aguila

C/ Gredos, 12, Telf.: 38.07.13
CANDELEDA

La leyenda de la burra voladora, de principios de siglo

"La dama errante", de Pío Baroja, sitúa algunas escenas en Candeleda

Jesús Monforte
CANDELEDÁ

Sorpresa también muy grata no exenta de extupefacción ha sido para mí el encontrar una amplia referencia sobre Chilla del gran escritor de la generación del 98 Pío Baroja, pleno de cualidades literarias y con honda huella en su obra.

Pío Baroja es un escritor en que por sus novelas desfilan una multitud de personajes que amontonan unas téticas y persimistas opiniones de la vida, impregnadas a veces de un humor amargo.

LA DAMA ERRANTE

Tal es el caso de los protagonistas de su novela "La Dama Errante" que apareció en las librerías en 1908 y narra la fuga de dos personajes, un médico y su hija, que huyen a Portugal a través del Valle del Tíctar tras el atentado que con motivo de la boda de Alfonso XIII, llevó a cabo el anarquista catalán Mateo Morral el 31 de mayo de 1906 y produjo varias víctimas entre la multitud.

Los personajes de la historia pasan su huida por Candeleda en donde tras una breve parada cruzaron el pueblo y siguieron hacia Madrigal, pero miren por donde se equivocaron de camino y se dirigieron hacia Chilla. Todo ello se narra en dos preciosos capítulos de la obra que no me he resistido en dárselos a conocer porque en ellos se fragua otra leyenda, la más simpática sin duda del porqué a nuestra Virgen se le puso el nombre de Chilla. Ante la grandeza literaria y aunque a veces no nos guste hemos de pasar por alto ante la originalidad, todas las características negativas y obscenas de este gran escritor. Léanlo con atención que es una delicia y, además, comprobarán el impresionante modo distinto de ver a las mujeres candeledanas de este autor en relación a Don Camilo:

NTRA. SRA. DE CHILLA

Iban haciendo el camino de Candeleda a Nuestra Señora de Chilla por una tierra hermosa y llena de árboles.

Caía la tarde; el cielo se despejaba y se hacía más puro. A veces, Gredos parecía un monte diáfano, translúcido; un cristal azul, incrustado en el azul más negro del horizonte.

Habían dejado su conversación de asuntos trascendentales, y don Alvaro, muy divertido y alegre, charlaban con Aracil y su hija, y bromeaba con el cura, que tenía la respuesta pronta y era socarrón y amigo de burlas.

El haberse perdido en el camino



Devotos de la Virgen de Chilla honrando a su patrona

ARCHIVO

lo tomaban a broma todos, menos caballos, ya cansados con la caminata; y el burro que montaba el cura, apabullado con el peso de la paternidad que llevaba encima, marchaba jadeante. Don Alvaro, que le vio así, dijo, en tono de chunga:

El burro de fray Pedro,
Dios le bendiga,
corre más cuesta abajo
que cuesta arriba

Y el páter, contorneándose, contesto:

Para cuestas arriba
quiero mi burro,
que las cuestas abajo
yo me las subo.

Se echaron a reír todos del desenfado del páter, y don Alvaro le dijo:

-Para mí que usted es un hombre terne, padre.

-Y bien, replicó el cura.

-¿Por qué no? A lo que vamos vamos, amigo.

-¿Quiere que le preste mi caballo?

-No, señor; va usted bien en él. -Ahora me bajaré un ratito, para que el burro pueda descansar.

Siguieron andando. Iba anocheciendo. El crepúsculo era de una diafanidad ideal, el cielo parecía de ópalo; luego se hizo anaranjado, con nubes de color de rosa, y más tarde quedó rojo, como un mar de sangre sembrado de islas de oro.

No se veía aún la ermita. María, algo impaciente, metió su caballo por un camino de cabras que pasaba entre chaparros y lentiseos y se dividía y subdividía hasta llegar a lo alto de un cerro, y desde allí columbró, a la ya muy escasa luz del crepúsculo, una casa blanca, que debía ser la ermita, rodeada por tupidas masas de árboles.

Aracil, el cura y don Alvaro vieron a lo lejos destacarse la silueta garruda de María. El Horizonte rojizo

iba ensombreciéndose, y en el fondo se presenaba el paisaje heroico, formado por montes ya oscuros, bajo un cielo fosco y amenazador.

Volvió la muchacha de nuevo al camino.

-¿Qué se ve?, le preguntó su padre.

-Estamos a poca distancia.

-Bueno, dijo el cura; entonces metamos un repelón a los jacos, y hala, hala por esos caminos, que estamos cerca y se va haciendo tarde...

Comenzaron a brillar las estrellas en el cielo azul purísimo. El arie iba viniendo en soplos fríos, impregnados de olor a monte, el follaje de los árboles temblaba y la hierba se inclinaba en oleadas con las ráfagas de viento. Se acercaron a la ermita por entre dos filas de álamos. Un mochuelo descarado, inmóvil en la rama de un pino, con la cabeza como dislocada, les contempló con curiosidad, y al ver aproximarse a

aquellos intrusos, echó a volar rápidamente. La noche dominaba e iba dejando más aromas en el aire y más frescura en el viento. El campo se hundía en un sueño de tristeza. Poco después una campana, con un son agudo; derramó sus notas de cristal en el ambiente silencioso...

Entraron en casa del guarda de la ermita y se metieron en la cocina. Don Alvaro y el cura traían algunas provisiones y comieron al lado de la lumbre, en compañía del doctor y de su hija, a la luz de la llama del hogar y de las rajuelas de tea que ardían sobre una pala de hierro.

El santero, un viejo idiotizado por la soledad en que vivía, hablaba muy de tarde en tarde, y dijo que, entrada la noche, iban a tener fiesta unas leñadoras.

MUCHACHAS

A eso de la nueva se fueron presentando en la cocina una porción de muchachas desgarbadas, feas, negras, la mayoría sin dientes, en compañía de unos mozos que, a quien más y a quien menos, se le hubiese podido tomar por un gorila. Parecían, al entrar en la cocina estos mozos y mozas, un rebaño de animales salvajes; en su compañía iban dos viejas horribles, una lata, seca como un sarmiento, arrugada y sin dientes, llamada la tía Calesparra, y otra pequeña encorvada y negruzca a la que decían la Cuerva.

La presencia del cura les impuso un poco de respeto a estos tipos selváticos, que miraron a don Alvaro, y sobre todo a María, como si fuesen criaturas caídas de la luna.

Entre los mozos había uno con las trazas de un verdadero chimpancé. Era grueso, membrudo, los brazos largos, la nariz chata y los ojos brillantes; iba con una barba espesa, de seis o siete días, que parecía formada de pinchos; tenía las cejas negras y el labio colgante. Se llamaba Canuto, y era porquero. Las leñadoras jugaban con él y él las intentaba agarrar y decía:

-¡Indina! Si te cojo en el monte, ya verás, ya.

-Este es algún medio tonto -le dijo Aracil al cura.

-Sí, tonto, replicó el cura. Métele usted el dedo en la boca. Este, lo que tiene es más picardía que una mula falsa.

Algunos mozos habían quedado fuera de la casuca del santero, y dos o tres de ellos entraron en la cocina a preparar los instrumentos de música para el baile, consistentes en una caldera, que golpeaban con un palo, y una zambomba, formada por una piel de carnero clavada, muy tensa, en una corteza cilíndrica de alcornoque.

Pasa a página siguiente

REPUESTOS SAN CRISTOBAL

Venta y repuestos
de motocicletas y bicicletas

C/ Calzadilla, 16. Tel. 380000

CANDELEDÁ (Avila)

Bar Lagartin

- * LOCAL CLIMATIZADO
- * AMBIENTE JOVEN

C/ José Zorrilla, 6

☎ 380336

CANDELEDÁ

LA HERMANDAD DE DONANTES DE SANGRE
TE NECESITA

¡¡¡HAYTE
DONANTE
DE SANGRE

LLAMA AL 358036

Viene de página anterior

Cuando ya estuvieron arreglados los toscos instrumentos, salieron todos al raso de la ermita, sujetaron entre piedras unas teas, que echaban más humo que luz, y comenzó el baile, que tenía el aspecto de una danza de hombres primitivos en el fondo de un bosque virgen.

LUZ

La luz de las teas manchaba de claridades rojizas el rostro de los bailarines y daba a la escena un aspecto fantástico.

Un mozo que se sintió burlón, cogió de la cocina una sartén, y haciendo como que se acompañaba con la guitarra, cantó unas tonadillas extrañas, y luego hizo cantar a Canuto y a la tía Calesparra.

-No parece que estemos en un país civilizado, dijo Don Alvaro.

-Es posible que no lo estemos, replicó, humorísticamente, Aracil.

-La verdad es que choca, añadió María, que cerca de aquí haya trenes y telégrafo y luz eléctrica...

-Nos encontramos en este momento en plena edad de bronce, agregó don Alvaro.

-¡Ca, hombre!, dijo el doctor. Canuto no ha llegado al periodo cuaternario. Yo estoy seguro de que todavía siente la nostalgia de andar a gatas.

Estuvieron contemplando el baile durante algún tiempo.

FIESTA

La fiesta no tenía grandes atractivos, y María y Aracil, seguidos de don Alvaro, se apartaron un poco del raso de la ermita. La luna llena brillaba, redonda y blanca, sobre la montaña. Ni un soplo de aire turbaba la serenidad del éter; la calma reinaba en el cielo y en la tierra; todo parecía reposar en un silencio solemne; los árboles y las rocas se dibujaban con claridad a la luz lunar, y la sierra de Gredos se erguía entre blancas brumas azuladas.

-¡Qué hermoso!, dijo María.

-Es extraño, añadió Alvaro.

-La ermita, desde aquí, con sus paredes blancas tiene un aire mágico, añadió el doctor.

-Y usted sabe ¿por qué se llama esta ermita Nuestra Señora de Chilla?, preguntó María a don Alvaro.

-No.

-Pues seguramente tendrá una explicación este nombre, su historia o su leyenda.

-Si no la tiene, es fácil inventarla, dijo Aracil.

-Yo no tendría imaginación para tanto, repuso don Alvaro.

-Yo sí; ahora mismo se la voy a contar a ustedes; pero no le diga usted nada al cura.

-No, descuide usted.

-¿Hay por aquí algún convento?, preguntó el doctor.

-Sí hombre, el de Yuste.

-Pues ya está la leyenda. Oigan ustedes, dijo Aracil.

Y tomando un tono insinuante y persuasivo de orador sagrado, comenzó así:

-En el monasterio de Yuste, que está enclavado en la sierra de Gredos, había, hace muchos años, un fraile llamado Melitón, que era un gran pecador y un saco de picardías. Fray Melitón no se contentaba con comer bien, con dormir bien y beber mejor, que ésta es la obligación de todo fraile, sino que le gustaba salir del convento y cortejar a las mozas. Además de esto, Melitón era malintencionado, se burlaba de la gente, engañaba al prior, y en vez de ocupar sus ocios en leer, como sus compañeros, esos libros sublimes que se llaman El Catalejo Espiritual, El Sinapismo de las Virtudes Teologales, La Carabina de la Penitencia o La Tabaquera mística, para hacer estornudar las almas devotas hacia el Señor, se dedicaba a socarronerías y burlas. Una noche, en la infraoctava del Corpus, fray Melitón tenía una cita con una rica viuda, a la que había catequizado. Pensaba llevarle El Fusil del Devoto, que es la obra que más efecto causa en las viudas recalcitrantes. Melitón, después de rezar las oraciones, salió de su celda sin el permiso del prior, tomó una linterna y un paraguas, el condenado tenía miedo a constiparse!, abrió la puerta del convento y salió al campo. Había mucho lodo en el camino, y Melitón pensaba que iba a llegar a casa de la viuda lleno de barro, lo cual no le gustaba. Se hallaba con esto preocupado, cuando vio cerca de él una burra parda, sin duda escapada de algún caserío, que pacía por allí. Fray Melitón, pensando que el encuentro le venía de perillas, se acercó a la burra, saltó sobre ella y, arreándola, echó a andar hacia el pueblo, hala que hala. El fraile iba distraído, pensando en la viudita, en los pasteles con que le obsequiaba y en un rico vino de moscatel, del que tenía grandes provisiones en la bodega, cuando, de repente, mira para abajo y empieza a ver que marchaba por el aire entre las nubes, y que ya casi no se veían los árboles. Fray Melitón se asustó, creyó que estaba ya mareado con el recuerdo del vino, pero vio que, en realidad, subía y subía cada vez más. El hombre, o mejor dicho, el fraile, horrorizado, convulso, comenzó a tirar del ronzal a la burra, pero ésta, como si no... ¡Para! ¡Para! volvió a gritar el fraile, y la burra, sin hacerle caso, decía entre dientes: "Sí, sí; chilla, chilla ¡Para lo que te ha de valer!" Entonces fray Melitón comprendió que



La Virgen de Chilla en procesión

estaba perdido y que era un gran pecador; sintió un profundo dolor de contrición, tipo la linterna y comenzó a llorar y a encomendarse a la Virgen. En esto sintió que la burra parda se deshinchaba por momentos y que iba echando un olor de azufre insufrible. Melitón, entonces, por inspiración divina, temiendo estrellarse en el suelo, abrió su paraguas, que le sirvió de paracaídas, y fue bajando lentamente hasta este cerrillo. Al encontrarse en el suelo se arrodilló, dio gracias al cielo, y acordándose de lo que decía la burra cuando le llevaba en el aire, levantó aquí el santuario de Nuestra Señora

de Chilla.
-Muy bien -dijo don Alvaro riendo-. Es una explicación muy chusca, aunque un poco irreverente.
-¿Cree usted..?
-Sí, hombre.
-Pero la religión de nuestros mayores abunda en cosas chuscas.
-No digo que no.
-Eso demuestra la fuerza de la religión. Cuando vive todavía, a pesar de todas sus mojíngas, es sin duda, por algo.
Se habían alejado de la ermita y volvieron a ella.
Parecía de lejos un gran castillo feudal, lleno de almenas y de torre

cillas, en medio de una garganta rodeada de bosques; la claridad de la luna brillaba en el fondo de las enramadas, y el cielo profundo tenía un inusitado esplendor...
Durmieron en el zaguán de la casa del santero.
El silencio llegaba del campo, dando esa impresión misteriosa de la naturaleza, en donde se funden el completo reposo y la vida intensa de los árboles y de las plantas, de los insectos y de los pájaros. Por la noche se oyó el grito siniestro y confidencial de la lechuza, y por la mañana cantaron los ruiseñores...

ARCHIVO

Velatorios

ISABELO ALVAREZ
FUNERARIA ALVAREZ, S.A.
TELEFONOS DE ASISTENCIA PERMANENTE
920/254646 254747 229999
AVILA
PROVEEDOR EN AVILA Y PROVINCIA DE:
FINISTERRE, S.A. Y SANTA LUCIA, S.A.

PLASTICOS «FARRA»

- TUBERÍA PVC, POLIETILENO,
- DEPÓSITOS, FOSAS DE POLIESTER
- MATERIAL DE RIEGO - BOMBAS ELÉCTRICAS

C/ Ramón y Cajal, 17 Tel. (920) 380353 CANDELEDA

OPTICA OG GREDOS

TERCER ANIVERSARIO
Desea a sus clientes y amigos
¡¡FELICES FIESTAS!!

Pza. Castillo, 7 Tif.: 380678 CANDELEDA

TALLERES RODRIGUEZ
SERVICIO OFICIAL PEUGEOT
SERVICIO GRUA 24 H.

EXPOSICIÓN, VENTA Y TALLERES:
Avda. Aviación Española, 28
CANDELEDA

☎ 380160
380806

NEUMÁTICOS REGUERO

ESTACION DE ENGRASE Y LAVADO

Avda. Aviación Española, s/n.
Tel. 380500
05480 CANDELEDA (Avila)



El número de Caballeros Cofrades aumenta por la devoción a la Virgen de Chilla.



El Santuario de Chilla protege a la Virgen del mismo nombre.

Cofradía de Nuestra Señora de Chilla

El número de Caballeros Cofrades sigue aumentando

Tomás Monforte Gómez
CANDELEDA

Todos los años, al llegar las fiestas de Nuestra Patrona, y con motivo del "Especial Fiestas" que El Diario de Avila lanza justo el día de la víspera del magno acontecimiento, nos ponemos en contacto con los lectores de este periódico, y devotos de la Santísima Virgen de Chilla, para informar, aunque sólo sea a grandes rasgos, de la vida y andanzas de esta Cofradía a lo largo del año transcurrido.

Como la devoción a la Virgen, bajo esta advocación, no tiene límites, el número de Caballeros Cofrades sigue aumentando.

En el presente año han sido 57 los nuevos Caballeros a los que se impuso la Medalla, prometieron fidelidad a la Virgen (en una sencilla y emotiva ceremonia) y se les entregó también un ejemplar de los Estatutos de la Cofradía para que fueran conscientes de los derechos y obligaciones que adquirirían.

Con estas nuevas incorporaciones el número de Caballeros Cofrades pasa ya de los seiscientos, entre los que se encuentran gentes de muy diversos lugares y procedencias y si no fuera exagerado diríamos que de todas las razas y colores.

Cada año, pasadas las fiestas de la Patrona, que aunque tengamos que admitir tengan un poco, o un mucho según toros de folklore, tienen también para toros muchos, un algo de revulsivo espiritual que sólo Ella sabe apreciar o medir y que a nosotros, pobres humanos, nos está vedado descubrir lo que sucede en el interior de las conciencias (y que me perdonen los psicólogos por cuya ciencia siento un profundo respeto) pero en la intimidad íntima de las personas hay algo que siempre escapa a la percepción puramente humana, cada año, decimos a partir de esta celebración, la Cofradía comienza su quehacer ordinario con la vista puesta en la Asamblea General para valorar

las realizaciones hechas a lo largo del último año, tanto en el aspecto humano, como en el orden material de cuidado y mantenimiento del Santuario y su entorno.

Refiriéndonos a este último aspecto, que no es el más importante pero sí el que más se ve, y por tanto más fácil de valorar y... de criticar ¿por qué no? diremos que, en cuanto a las mejoras en el santuario que todos los años se realizan, previo conocimiento y aprobación de la Asamblea, destacamos la continuación del embellecimiento de la explanada de la ermita (quisieramos dejar chicos los Jardines de la Granja, pero no vamos a entrar en competencias).

La delimitación y acotado de los terrenos del Santuario, reparación de fuentes y nuevas captaciones de agua, aunque "la pertinaz sequía" (¡ojo! no uso esta expresión en sentido peyorativo) haya dado al traste en cierta manera con este propósito.

El embellecimiento de la ex-

planada de la ermita a la vista está, y creemos que los que el día de la Fiesta lo vean por primera vez, quedarán gratamente sorprendidos, y si ese día, por la aglomeración de gentes, sufre el deterioro lógico que esperamos, ya procuraremos devolverlo a su primitivo estado para que siga siendo recreo de visitantes. Hay un puntito negro en el tema de la explanada: no conseguimos durante todo el año, y sobre todo los fines de semana, los coches dejen esta totalmente libre y utilicen el aparcamiento que tiene justo a la entrada, a la izquierda, y eso, a pesar de que hay un letrero grande que indica, aparcamiento, con su flecha correspondiente; y justo también a la entrada de la explanada hay otro letrero que reza: zona peatonal. Pues nada, que si quieres arroz Catalina; la miopía de los conductores debe ser de campeonato.

En cuanto a la delimitación y acotado de los terrenos que corresponden al Santuario, tene-

mos que decir que ha sido una medida no muy bien aceptada por algunos sectores de opinión, sin bien minoritarios, a los que debemos respetar sus críticas, pero también decirles que estas se exponen en las Asambleas Generales, cuando se programan las actividades, y tal vez hubieran ayudado a realizar mejor lo realizado. Particularmente pensamos que es una pena, sí, "ponerle puertas al campo", pero... (y a este pero, le añada cada uno lo que honradamente piense). Lo que sí debe quedar claro es que la Cofradía no trata de limitar el uso y disfrute de los terrenos del Santuario, pero lo que sí pide es, no un mínimo, sino un máximo de respeto en el uso y disfrute de los mismos y de sus instalaciones.

Siguiendo con las realizaciones, también se ha llevado a cabo la consabida repoblación de árboles que este año no ha cumplido totalmente su objetivo debido tal vez a la pertinaz sequía a que

(pasa a página siguiente)

REPUESTOS SAN CRISTOBAL

Venta y repuestos
de motocicletas y bicicletas

C/ Calzadilla, 16. Tel. 380000

CANDELEDA (Avila)

BODAS, BANQUETES,
REUNIONES SOCIALES,
SALONES CLIMATIZADOS
EXCURSIONES (PRECIOS
ESPECIALES)

Restaurante
ROYFE

CANDELEDA (Avila)
Teléf. 380125-184

Discoteca
AMBIENTE
SELECTO

(viene de página anterior)

antes aludíamos. De lo programado y aprobado en la Asamblea General, ha quedado sin realizar, la compra de un manto nuevo a la Virgen. La comisión encargada de este asunto, no lo habrá creído de momento conveniente, o sus razones tendrá para posponerlo para mejor ocasión. Se nos olvidaba reseñar que la Cofradía ha adquirido un terreno que lindaba con los de la Virgen, asunto cuya posibilidad también fue tratado en tan mencionada Asamblea General, y a esto añadir el agradecimiento público a los herederos de Don Fernán Acosta Córdoba y de Don Narciso Peralta Crespo por la donación de otro pequeño terreno que estaba enclavado en el anterior.

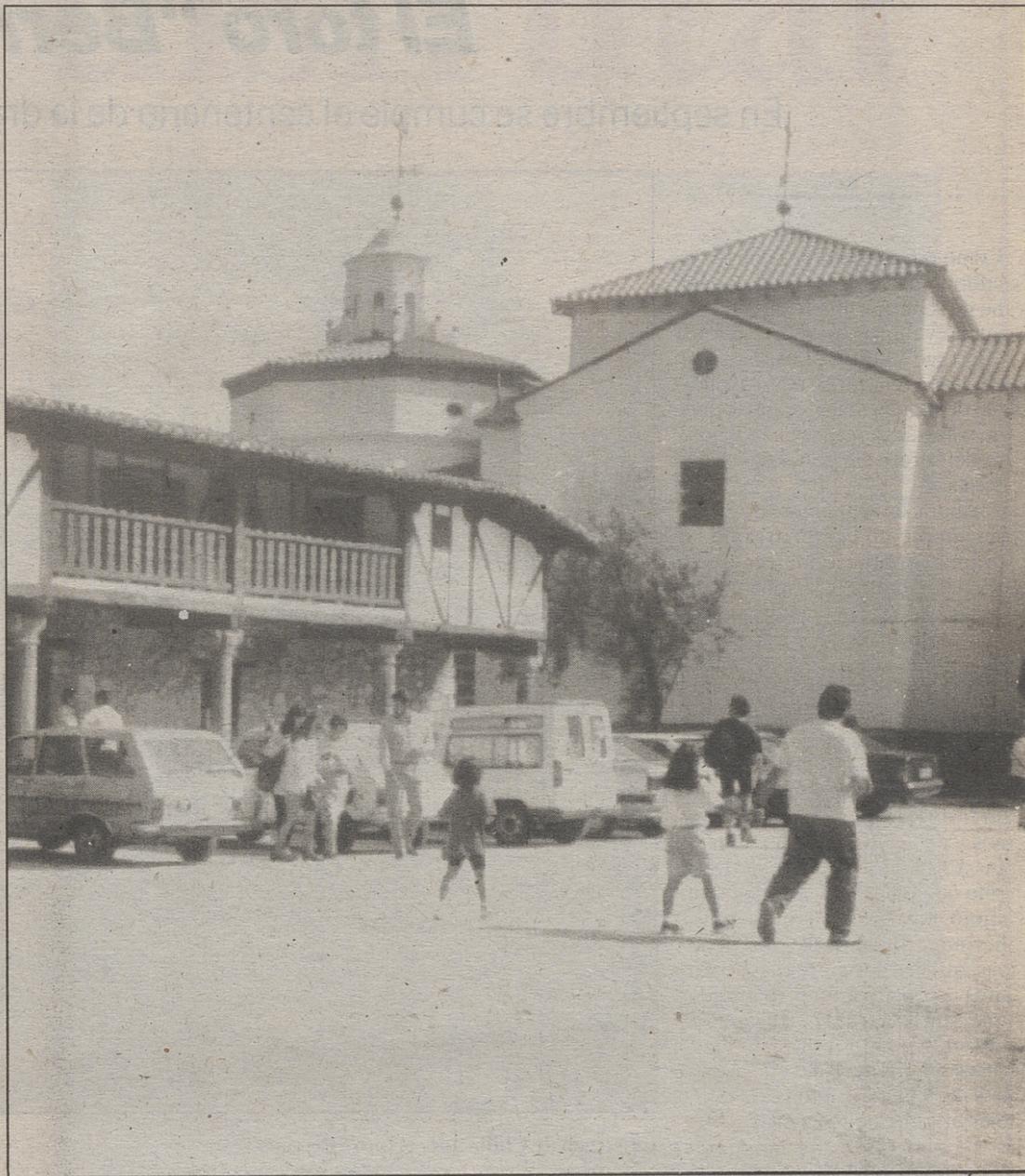
Y como no todo van a ser obras o realizaciones "de tejas abajo" siguiendo la máxima evangélica de que, "no sólo de pan vive el hombre", la Cofradía se ocupa también de las necesidades de las personas, y es bueno que sepais que tiene asignado de sus fondos la cantidad de 250.000 pesetas anuales con destino a Cáritas Parroquial para ayduar a sus obras benéfico-sociales, y que este año se colaboró también con una importante cantidad de dinero en la campaña pro damnificados de Ruanda.

Por último, esto también es información, que se sepa una vez más, que la Cofradía administra con total libertad todos los dineros de la Virgen, no hay ingerencia ninguna por parte del Obispado, ni siquiera de los sacerdotes de la parroquia que en esto se comportan con una exquisita prudencia.

Y para terminar dos ruegos: Uno, que todos nos empeñemos en pasar un día feliz. Acudamos a rezar a la Santísima Virgen, y si no sabemos hacerlo porque estemos demasiado "secos" (espiritualmente, se entiende) hagamos lo que nos recomendaba aquel predicador: lancemos simbólicamente a nuestra Patrona todas las letras del abecedario para que Ella las coja, y componga con ellas, la oración más conveniente a nuestras inquietudes y deseos. Y dos, me atrevo a hacer un ruego a la Corporación Municipal: que acuda en bloque ese día, como representantes del pueblo, a presidir y honrar los actos en honor a nuestra Patrona.

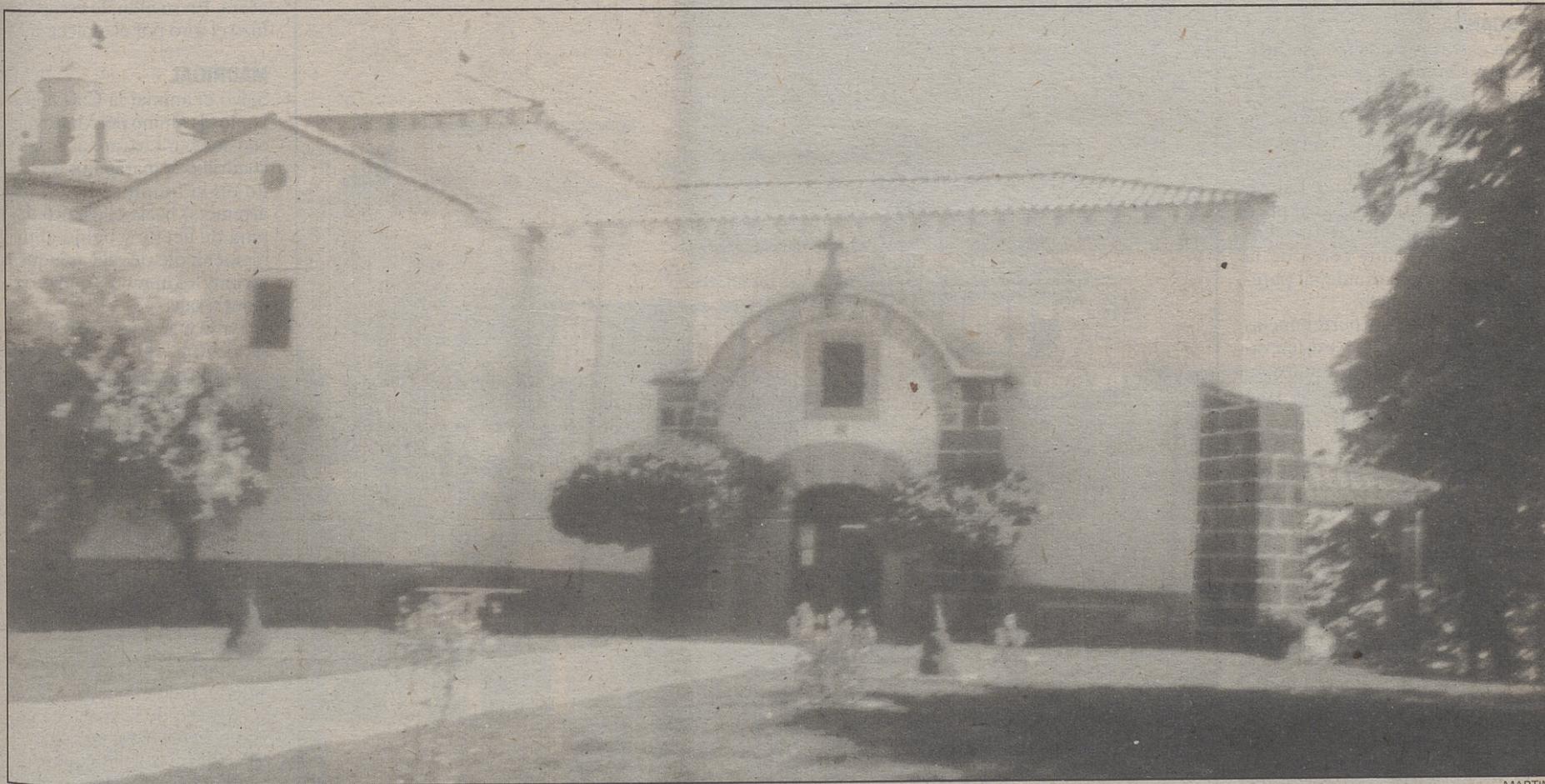
Ya se que vivimos en un estado laico, pero lo cortés, no quita lo valiente ¿Y por qué hago este ruego? Pues, perdonenme por mi indiscreción, pero he observado que, cuando ganan los unos, desaparecen los otros, y cuando ganan los otros, desaparecen los unos ¡Hombre! La Virgen en estas cosas no se mete. ¡Animo! y todos juntos a honrar ese día a nuestra Patrona y cantarle aquello de:

*Postrados, bella Patrona,
hombre niños y mujeres,
todos confesamos eres,
nuestro honor, gozo y corona.
Candeleda bien blasona,
de tal Madre y tal Señora.
Augusta Reina de Chilla,
sednos Madre y protectora.*



MARTIN

Durante las fiestas de la Virgen de Chilla mucha gente acude al Santuario.



MARTIN

La Virgen de Chilla es muy venerada en Candeleda.

MARI NIEVES
GALERIA DE ALIMENTACIÓN

C/ Gredos, 2. Telf. 380071
CANDELEDA (Avila)

TALLERES GARCÍA
Mecánica en general

* REVISIÓN I.T.V. CON ANALIZADOR DE GASES

Ronda de José María Monforte, s/n CANDELEDA
Teléfono 382043 (Avila)

LA HERMANDAD DE DONANTES DE SANGRE
TE NECESITA

HAZTE DONANTE DE SANGRE

LLAMA AL **358036**

El toro "Berrugo"

En septiembre se cumple el centenario de la dramática muerte de este animal

T. García
CANDELEDA

Como ese califa-torero que fue a adormir para siempre en Linares, he de sentirme ahora "mezcla de gitano y moro", porque ese toro "Berrugo" mestizo de vaca y ciervo, vino a realizar en nuestro pueblo de hazaña única, original, que no volverá a repetirse en la historia del toreo. Genialidades de la Fiesta.

Ahora, en septiembre de 1995, se cumple en centenario de la dramática muerte de ese fiero animal, con besos de luna y oro, con luz de azucena y plata.

¿Cómo era el toro "Berrugo"? Pues mira:

Berrendo en colorao, con delanteros estrechos, escaso de papada, ampuloso en costillares y braceros, alto y ensillado, con un enorme y espeluznante morrillo en forma de giba, colicorto, manos y patas finas, amplio de nalgas. El 14 de septiembre de 1894 vino a la plaza de Candeleda un añojo, casi eral con dos yerbas, hermanado en capea con ocho vacas (dicen que entre ellas la madre) arropado a un toro grande que, por la tarde, correrían los mozos ayudados por maletillas, casi siempre de Talavera. Algunos dicen que ese toro era también el padre del "Berrugo".

Lo cierto es que el añojo, con los saltos malabares de su raza, se escapó durante la capea en un descuido de los vaqueros.

ESCÁNDALO

Con el correspondiente escándalo y no menos sustos, huyó el mozo por la calle Umbría, la del Pozo, el Herrañal, camino de Oropesa, las Eras, pasó el Batán y cruzando la Garaganta se paró en las cabeceras del Llano. Estuvo algún día solo, apareció al poco en La Retuerta y después en "Los Cervunales", muy cerca de la Peña Caballera donde, al parecer, se habría criado.

En cuanto a las pertenencias de este bicho original, existen varias versiones: se citan como dueños al tío Paleta, la Rafaela, Teodosio y a doña María Real.

Parece lo más cierto que el "Berrugo" pertenecía a una punta de vacas, que próxima a Chilla, mantenía por aquellos tiempos el matrimonio Julián Pérez y Rafaela Teodosio, familia labriega acaudatada que se identifica con los padres de aquel Ambrosio, protagonista y víctima de ese desgraciado y amoroso suicidio de la calle del Puente.

Cuentan que antes de nacer el "Berrugo", su vaquero le oyó bramar en el vientre de la madre. ¿Llegaría, de verdad, a ser hijo de vaca y ciervo?

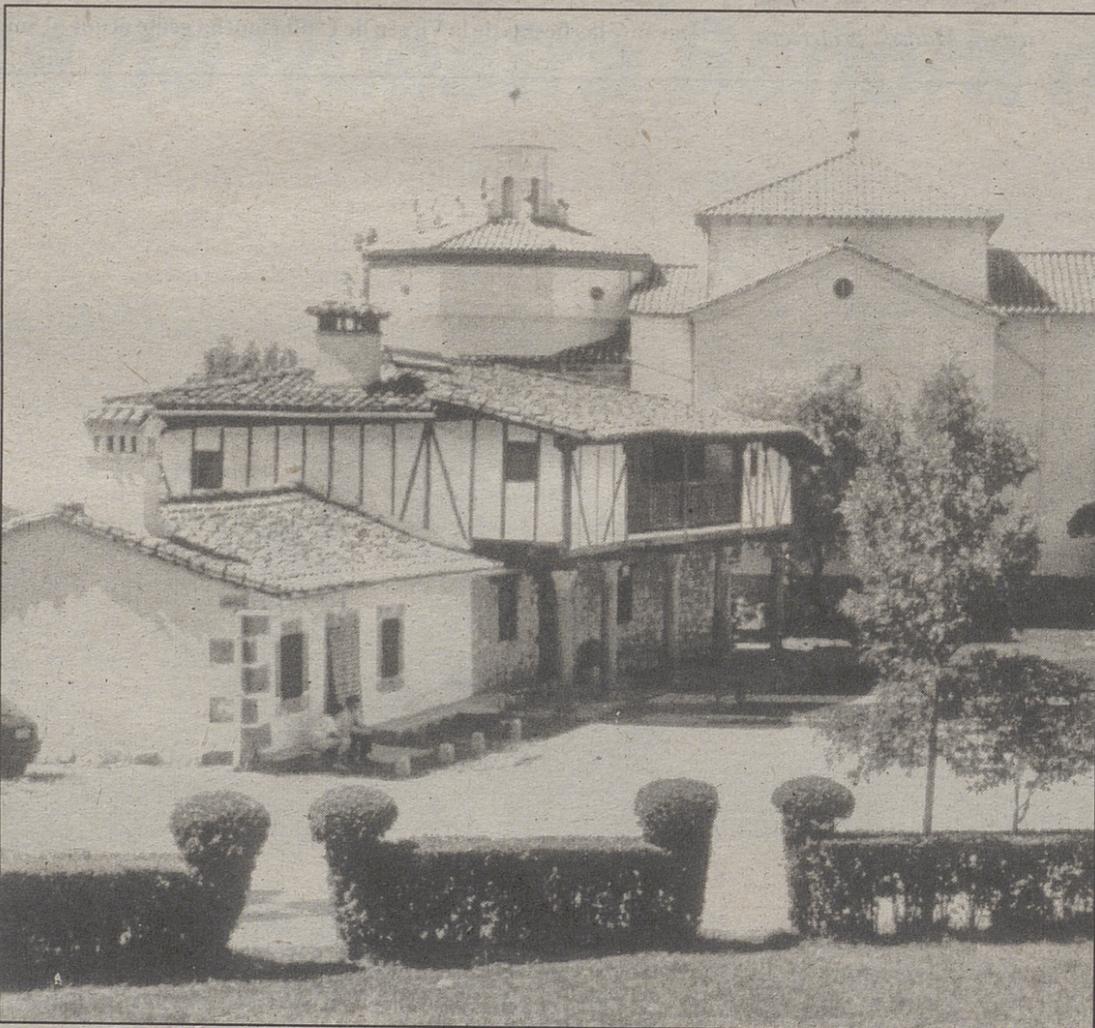
Nada tengo
pero sí mucho de moro.
He corrido muchos toros
pero como tú ninguno.
Mezcla de rosas y de oro
fué la esencia del "Berrugo".

Hace ahora exactamente cien años, Candeleda disfrutaba de sus Fiestas patronales igual a éstas de 1995, sólo que con un respeto en la distancia del tiempo. Por eso decía antes que mayores o más viejos, el pasado es también



La Virgen de Chilla ante el toro "Berrugo"

ARCHIVO



Entrada al Santuario de la Virgen de Chilla

ENRIQUE

actualidad.

Los toriles de hoy no se corresponden con los de antaño. Me cuentan que había un corral atrás con doble amplitud y allí mapece que encerraron, ya de semental y casi cuatroño, al toro "Berrugo" para dar la fiesta de ese año 1895, el siguiente al que vino de "niño" y como "premio"

a la espectacularidad que ofreció en su huida.

¡Ay que penita volver al sitio donde escapaste! el recuerdo que dejaste hizo, de nuevo, perder.

Los tablados de la plaza, históricos, quedaban por dentro, cerrando con grandes vigas, sobre agujas de madera fuerte, resistentes

y difíciles de maniobrar. Se cerraba la plaza a nivel de la casa de los Bermúdez y la de D. Dimas, el médico (hoy más conocida como la casa de "La Pilarín").

A caballo de las pesadas vigas se sentaban los mozos valientes, provistos de picas empotradas en gruesas varas de ojaranzo, para sujetar a los toros si se acercaban.

A las cinco en punto de la tarde, aquel 14 de septiembre de hace cien años salía, desde los chiqueros de atrás, el esperado toro "Berrugo". Al atravesar la puerta de salida le pincharon fuerte los mozos que estaban arriba. Entonces creció su furia, mugido que, según cuentan, hizo saltar algunos cristales del Ayuntamiento y de la casa del tío Payero.

Vio un hombre a la puerta de las casa de las Hilachas (hoy de los herederos del Verato) y se enfiló en saltos hacia él. Cerro eses hombre la puerta, pero sin tiempo casi a que las babas del animal salpicaran la portada. Desde allí, siempre a saltos, buscó la salida y al encontrarla cerrada, arremetió contra ella dejándola sin quicio. La mole espantosa de aquel toro, saltando más dió dos vueltas a la plaza ante el terror del público. No podía entenderse que un monstruo así saltara de esa manera. Menos aún se confiaba en la posibilidad de frenarlo.

Toro "Berrugo" valiente que ibas ofreciendo muerte entre rebrincos y gresca, pero brindaste a la fiesta la mejor flor de las suertes.

De nuevo en busca de salida por la Calzailla, sin parar en las garrochas, dió una embestida y slieron por alto hombres y vigas. Corrió furioso la calle, ecándose a sus lomos al tío Fausto "Turututú". Lo libró sin enterarse el tercer slato, pero allí quedó el hombre tendido y magullado sobre la acera. En su afán de escapada no hizo el toro por él, gracias a Dios.

MADRIGAL

Salvó el animal la Calzailla enfilando el camino del Madrigal. Dicen que por La Cañada había una cuadrilla de maragatos, trabajando en la limpieza de un lagar; arremetió hacia ellos, tiró una tinaja de aceite y bebió abundantemente de ella, aunque por fortuna los hombres pudieron ponerse a salvo.

Parece ser que refrescado de su locarua, el toro, como el año anterior, volvió a las cabeceras de Llano, donde estaban las vacas que habían hecho el encierro.

Allí acudieron mozos valientes con miedo y Guardia Civil armada que, apostados y ocultos en paredes de fincas lindantes, lograron dar muerte a tiros a este raro ejemplar de nuestra historia que, a juzgar por sus saltos atléticos, no dudó la gente en confirmar que era "mestizo de vaca y ciervo".

Conocida la noticia de su muerte, todo el pueblo fue a verlo, por eso de la cosa "de golé". También fue el Alcalde, Sr. Sierra, quien dio orden para que lo desollaran, descuartizasen y se diera con su carne una gran comilona para todo el vecindario.

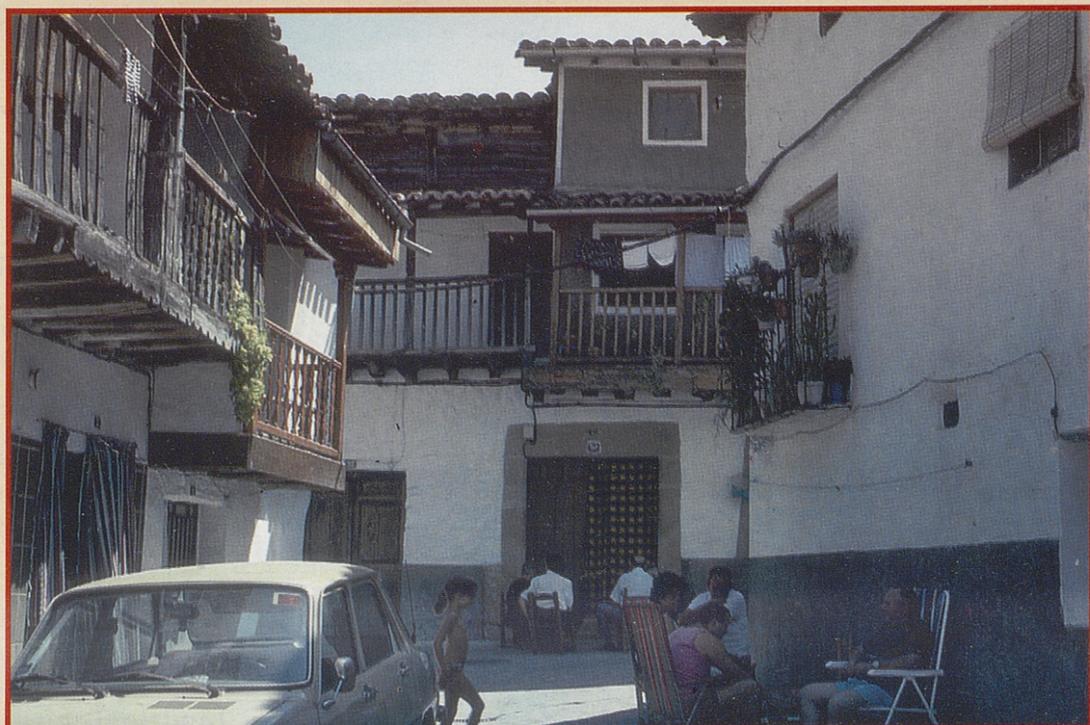
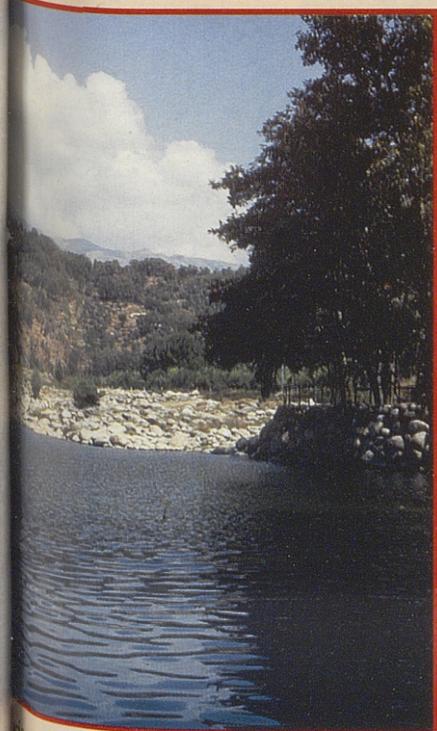
Así acaba la historia de este toro manso pero terrible, sin casta pero con raza.

Gracias a todas las personas que me han ayudado hasta conseguir esta amplia información. Gracias a Chuchi, por su reto que estimándolo cumplido, quisiera trasladar en forma de abrazo para todo nuestro pueblo de Candeleda. Felices Fiestas 1995.

ar para disfrutar



Santuario de Nuestra Señora de Chilla.



Rincón de la zona antigua de la Villa.

PRÓXIMA AMPLIACIÓN COMERCIAL DE:

La Exposición

"LA TIENDA DE LAS TIENDAS"

"TRABAJAMOS POR NUESTRA TIERRA, TRABAJAMOS POR CANDELEDA"

☎ 380044

CANDELEDA



LOS CARRAOS

RESTAURANTE

Don Finardo

Teléfono: 380822

COOP. LA LAGUNILLA
DISTRIBUIDOR



NUESTRAS EMPRESAS MARCAN LA DIFERENCIA

FÉLIX SÁNCHEZ MAROTO

CARNICERÍA - CARNES PROPIAS

Teléfono: 380641

C/ Gredos, 4, 7 y 9

CANDELEDA (Avila)

Restaurante

ROPINO

EN PLENO CORAZÓN DE LA SIERRA DE GREDOS



Ctra. Candeleda.

El Raso s/n.

Tel. 389788

El Raso (Avila)

LOCAL CLIMATIZADO
TERRAZA



Abierto todo el año



AUTACAN

AUTO TALLERES CANDELEDA

- * MECÁNICA EN GENERAL * CHAPA Y PINTURA
- * ELECTRICIDAD DEL AUTOMOVIL
- * SERVICIO DE GRUA 24 HORAS

¡¡EXPERIENCIA Y PROFESIONALIDAD A SU SERVICIO!!

COLABORADOR:

FIAT

Ctra. Madrigal, s/n

☎ 380288

CANDELEDA